



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A.C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Pedagogía

EL NIVEL DE ESTRÉS EN NIÑOS DE UNA ESCUELA PRIMARIA
DE URUAPAN, MICH.

Tesis

que para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Liliana Bribiesca Tajimaroa

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos.

Uruapan, Michoacán, a 15 de Febrero de 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Una meta más en mi vida se ha cumplido y es por eso que: les dedico el esfuerzo y mis logros a todas las personas que han estado tan cerca de mi, las cuales me han apoyado, ayudado, querido y aceptado como soy.

En especial y en primer momento a mis padres: que mil palabras no bastarían para agradecerles su apoyo, amor incondicional y comprensión en los momentos más difíciles, Papá gracias por fomentar en mi el deseo de superación y el anhelo de triunfo en la vida, por ser un ejemplo para mi. Mamá gracias a tus cuidados y consejos soy la mujer que soy te agradezco infinitamente lo que me has dado y como me has ayudado, los amo y estoy orgullosa de que ustedes sean mis padres.

A Marco mi esposo: eres la mejor persona que pude haber encontrado y con la que quiero estar el resto de mi vida, te agradezco todo el esfuerzo y lo que has hecho por nosotros te amo.

A mis hijos Karol y Marco: que son mi mayor motivación en la vida, son el regalo más grande que Dios me ha dado, procuro ser el mejor ejemplo para que ustedes puedan ser personas de bien, los amo hijos.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi Dios la vida, la salud, mi familia, mis logros y fracasos, los momentos felices y los más dolorosos, por que de todo lo que he vivido he aprendido, gracias padre mío.

A mis compañeras les agradezco, su amistad y solidaridad que me brindaron y a Fareli que esta en el cielo le doy las gracias por su apoyo y cariño, de verdad que fue un placer haberte conocido.

Y de las mejores personas y amistades que encontré la mejor fue la tuya Yesy, gracias por ser mi amiga.

Gracias a todos mis maestros que fueron fundamentales a lo largo de todo el proceso de mis estudios, en especial a todos los que me ofrecieron su amistad y ayuda.

Gracias a el Licenciado Emilio Gutiérrez Bautista quien me acerco y ayudo a concluir este trabajo.

A mi asesor y director el Lic. Héctor Raúl Zalapa Rios quien es un excelente maestro y director al cual admiró con respeto su trabajo.

ÍNDICE

Introducción	1
Antecedentes del problema.	1
Planteamiento del problema.	3
Objetivos.	4
Hipótesis o Pregunta de investigación.	5
Justificación.	6
Marco de referencia.	7
Capítulo 1.- El estrés.	
1.1.-Concepto y Características.	9
1.2.-Tipos de estrés.	11
1.3.-Causas de estrés.	14
1.4.- Consecuencias del estrés.	16
1.5.-Signos y síntomas.	18
1.6.- Estrés en niños.	19
1.7.-Estrés en el ámbito educativo.	24
1.8.-Causantes de estrés en niños escolares.	27
1.9.-Sintomatología en los niños estresores.	29
Capítulo 2.- El niño es situación escolar.	
2.1.- Etapa del desarrollo del niño de 10 y 11 años.	33

2.2.- Desarrollo cognitivo del niño	39
2.3.- Desarrollo moral, según Piaget y Kolberg	41
2.4.- Perfil de madurez.	47
2.5.- Rasgos de madurez.	59

Capítulo 3.- Metodología, análisis e interpretación de los resultados.

3.1.- Metodología.	71
3.2.-Tipo de investigación.	71
3.2.1 Enfoque cuantitativo.	72
3.2.2 Investigación no experimental.	73
3.2.3 Estudio transversal.	74
3.3.- Técnicas de recolección de datos.	75
3.3.1 Técnicas estandarizadas.	75
3.3.2 Prueba estandarizada.	76
3.4. Población y muestra.	77
3.5.- Descripción del proceso de investigación.	78
3.6.- Análisis e interpretación de los resultados	81
3.6.1 Resultados obtenidos con los niños de quinto grado.	83
3.6.2 Resultados obtenidos con las niñas de quinto grado.	86
3.6.3 Resultados obtenidos con los niños de sexto grado.	87
3.6.4 Resultados obtenidos con las niñas de sexto.	89
3.7.- Respuesta a la pregunta de investigación.. . . .	90

RESUMEN

En la presente investigación se pretendió dar a conocer la influencia de los principales factores escolares asociados al estrés en niños de nivel primaria.

En donde en primer lugar se buscaron y redactaron las características que antecedían el tema de estrés y cómo se hace presente en la actualidad, después se marcaron los objetivos que dirigieron delimitadamente lo que se buscaba encontrar de la investigación, se formuló una hipótesis la cual era responder a la pregunta central: ¿Cuál es el nivel de estrés en niños de quinto y sexto grado de la escuela primaria particular Instituto México de la ciudad de Uruapan, Michoacán?, con la que se trabajó durante el proceso de dicha investigación.

Para el marco de referencia se determinó y estudió el contexto y las características que lo determinaban el cual fue en la primaria Instituto México en donde, según los docentes y el director de la institución, se había observado que existían un número de alumnos que presentaban problemas de carácter emocional y afectivo que afectaban su ajuste a las demandas escolares y se desconocía si el estrés es un factor importante y presente en la vida de los niños escolares.

Como base y fundamento de la investigación se investigó y se redactaron los capítulos en donde:

En el capítulo uno se habló de manera general del estrés hasta concretar las particularidades en los niños con esta sintomatología.

En el capítulo dos se habló del niño en situación escolar, se redactaron las etapas del desarrollo del niño específicamente de 10 a 11 años, su desarrollo cognitivo, moral, además del perfil de madurez y los rasgos característicos.

En el capítulo tres se abordó la metodología utilizada para el desarrollo de la investigación, mencionando explícitamente las particularidades que la conforman. En donde se midió el grado de estrés de los niños de primaria de quinto y sexto, con la aplicación y el registro de los resultados extraídos mediante la administración del test psicométrico CMAS-R (revisado) de Reynolds, el cual se interpretó y se anexaron las gráficas que lo comprueban y se agregó la bibliografía utilizada como referencia verídica de la investigación.

Y como conclusión se determinó que: en los niños y niñas de los grados de quinto y sexto de la escuela primaria particular Instituto México, no existen factores relevantes que perturben el desarrollo del niño en el ámbito escolar.

Para finalizar, es necesario resaltar la importancia que tiene el estudio del estrés en los niños de edad escolar y que mejor que sea desde la perspectiva de la pedagogía, ya que es la ciencia indicada para realizar una investigación carácter tesis de esta naturaleza.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes del problema.

El estrés es la respuesta del cuerpo a condiciones internas y externas que perturban el equilibrio de la persona. El resultado fisiológico de este proceso es un deseo de huir o confrontar la situación que lo provoca. En esta reacción participan casi todos los órganos y funciones del cuerpo, incluidos el cerebro, sistema nervioso, el corazón, el flujo de sangre, el nivel hormonal, la digestión, la función muscular y así mismo reacciones de tipo cognitivo-emocional tales como depresión, dolor de cabeza, desinterés, agresividad, entre otros.

Por otro lado se mencionarán otras investigaciones relacionadas con el estrés en niños:

Merino, en su investigación realizada en el año de 1999 llamada "Visión introductoria al estrés infantil", se encontró que la principal fuente de estresores en la edad escolar se ubica en el contexto escolar.

Otra investigación realizada por Alija en el año 2000 denominada "El estrés infantil", se encontró que el estrés no solamente afecta a los adultos, sino también a los niños.

De acuerdo con la investigación de Güereña realizada en el año 2005, denominada "El estrés en niños", se encontró que el niño se enfrenta a

situaciones estresantes, las cuales pueden referidas al ámbito escolar como cambio de colegio, cambio o repetición de ciclo escolar, cambio de profesor, aumento de tareas escolares, el rechazo de compañeros, etc., o cualquier situación que al no ser eficazmente superada por el infante pueden provocarle miedo, ansiedad, fobias, problemas médicos, etc.

Según Trianes (2002), el concepto de estrés "implica al menos cuatro factores:

- 1) Presencia de una situación o acontecimiento identificable.
- 2) Dicho acontecimiento es capaz de alterar el equilibrio fisiológico y psicológico del organismo.
- 3) Este desequilibrio se refleja en un estado de activación marcado por una serie de consecuencias para la persona de tipo neurofisiológico, cognitivo y emocional.
- 4) Estos cambios a su vez, perturban la adaptación de la persona." (Trianes; 2002: 12)

Según los autores Lazarus y Folkman (2000), el estrés es una relación particular entre el individuo y el entorno, que es evaluado por éste como amenazante o desbordante de sus recursos y pone en peligro su bienestar.

Actualmente, el estrés ha tomado mayor auge por el estilo de vida que llevan las personas recayendo en los niños.

Planteamiento del problema

En la presente investigación se pretende conocer la influencia de los principales factores escolares asociados al estrés en niños de nivel primaria del Instituto México. Según los docentes y el director de la institución, se ha observado que existe un número de alumnos que presentan problemas de carácter emocional y afectivo que afecta su ajuste a las demandas escolares, sin embargo, se desconoce si el estrés es un factor importante este presente en la vida de los niños escolares.

Actualmente se ha demostrado en algunas investigaciones que el estrés es considerado como un factor importante en el rendimiento escolar, sin embargo en la población objeto de esta investigación no se sabe con certeza si en verdad es un factor primordial. De hecho, ni si quiera se conoce el nivel real del problema, puesto que nunca se ha hecho una investigación seria de este fenómeno. Debido a que en ocasiones los docentes no toman en cuenta la trascendencia que este problema de tipo emocional puede suscitar el éxito académico de sus alumnos.

Es necesario mencionar que la institución todavía no cuenta con ninguna investigación de este carácter, por lo cual se retomarán algunos teóricos encargados del estudio del estrés en niños en edad escolar.

Objetivos.

La presente investigación tratará de dar cumplimiento a los siguientes objetivos planteados.

Objetivo general:

1.- Identificar el nivel de estrés en niños escolares de quinto y sexto grado de primaria.

Objetivos particulares:

- 1) Definir el concepto de estrés.
- 2) Identificar teóricamente los factores escolares que influyen en el estrés del niño escolar.
- 3) Describir las características cognitivas y afectivas de los niños de quinto y sexto grado de primaria.
- 4) Medir el grado de estrés de los niños de quinto y sexto de primaria en las áreas de ansiedad fisiológica, de inquietud e hipersensibilidad y de preocupaciones sociales y concentración.
- 5) Identificar la presencia de factores escolares que favorecen el estrés en los sujetos investigados.

Pregunta de investigación.

No obstante que la presente investigación es de corte cuantitativo, no se planteó hipótesis de investigación, ya que como lo sostiene Hernández (2008: 122) “no todas las investigaciones cuantitativas plantean hipótesis. El hecho de que formulemos o no hipótesis depende de un factor esencial: el alcance inicial del estudio. Las investigaciones cuantitativas que formulan hipótesis son aquellas cuyo planteamiento define que su alcance será correlacional o explicativo”. En el presente caso, por tratarse de una investigación descriptiva, se presenta una pregunta general de investigación.

Por todo lo anterior, se vuelve esencial la realización de este estudio, ya que permitirá responder a la pregunta central: ¿Cuál es el nivel de estrés en niños de quinto y sexto grado de la escuela primaria particular Instituto México de la ciudad de Uruapan, Michoacán?

Justificación

Es necesario resaltar la importancia que tiene el estudio del estrés en los niños de edad escolar, y que mejor que sea desde la perspectiva de la pedagogía, ya que es la ciencia indicada para realizar una investigación de esta naturaleza. Esto se puede afirmar ya que la pedagogía a través del uso de diferentes técnicas, métodos y estrategias educativas, se encarga del estudio de los principales factores que provocan que el niño se vea afectado en su etapa escolar, lo cual le impide lograr un desarrollo integral, e irse adentrando en su ambiente escolar, y así mismo, actuar de acuerdo a las expectativas que la institución y los docentes tienen de él.

Esta investigación beneficiará directamente a los docentes y alumnos de la primaria Instituto México, ya que se les darán a conocer los principales factores académicos que están asociados al estrés en los niños, de tal manera que estos les ayude a implementar estrategias de trabajo para elevar el rendimiento académico en los alumnos.

Al pedagogo y al estudioso en este campo les aportará las herramientas necesarias para conocer tal problemática y se encuentre en mejores posibilidades de esta problemática.

Los padres de familia y la sociedad se beneficiarán de tal manera que conocerán que el factor del estrés en los niños influye en el rendimiento académico brindándoles apoyo familiar y profesional, que les permita obtener un avance escolar y social.

Marco de referencia

La presente investigación se realizó en la escuela primaria particular, Instituto México, turno matutino, la cuál se encuentra ubicada en la calle Libertad con el número 13, entre las calles 20 de Noviembre y Manuel Ocaranza, de la colonia Centro en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

La cual se fundó en 1943 con el objetivo, de crear una institución de carácter laica, en la cuál su misión es la formación integral del individuo.

Los valores impartidos por parte de la institución son de manera conjunta, en la búsqueda de la realización del ser humano, por lo que es impartido:

- Respeto
- Honradez
- Justicia
- Responsabilidad
- Solidaridad

Su prioridad se marca en la filosofía institucional que se refiere a la búsqueda del: "Educar para la libertad."

Esta institución se sustenta en un enfoque constructivista, pretendiendo la formación de alumnos participativos en la construcción de sus propios conocimientos.

La infraestructura de la escuela, esta compuesta por dos plantas, en la primera es de seis aulas para primaria, una por grado, un aula del departamento psicopedagógico, un laboratorio de computación, un laboratorio de ciencias naturales, biblioteca, un patio central que es utilizado para eventos sociales, culturales y deportivos, además en el se centran los niños a la hora del descanso y es utilizado como cancha de fútbol y básquetbol, además cuenta con sanitarios para primaria, sanitarios para preescolar, bebederos, una cooperativa y un área administrativa. En el segundo piso se encuentran dos salones para preescolar uno para segundo grado y otro para tercer grado, además juegos infantiles recreativos para los descansos.

Es una población de 220 alumnos de primaria y 50 de preescolar, los cuales tienen un promedio de edades que van de los 6 a los 12 años en primaria y de 4 a 6 años en preescolar.

. Principalmente son alumnos de nivel socioeconómico medio, hijos de padres y madres ambos trabajadores, asalariados, comerciantes, algunos profesionistas o de madres solteras, debido a que una gran parte proviene de la desintegración familiar.

La planta docente esta compuesta por profesionistas titulados, algunos son licenciados en educación, otros normalistas y solo un pedagogo.

La comunidad donde se encuentra la escuela en una colonia de las más transitadas debido a que esta a unas cuentas cuadras del Centro de la ciudad, contando con todos los servicios públicos.

CAPÍTULO 1

EL ESTRÉS

El uso del término estrés se ha popularizado sin que la mayoría de las personas tengan claro en qué consiste, siendo una reacción normal en la vida que está presente a cualquier edad. El estrés es también como una enfermedad producto de una inadaptación a una sociedad competitiva y cambiante, provocada por el éxito o el fracaso, la salud o la enfermedad, la alegría o la tristeza. Es decir, todo acontecimiento de la vida personal o social al que el organismo da una respuesta inadecuada.

1.1.- Concepto y características.

“En términos de sus orígenes, el stress, tiene que ver con la construcción u opresión de algún tipo, tomando en cuenta el contexto en el que ocurre.” (Fontana; 1992: 2)

El estrés es una respuesta automática del organismo ante situaciones que exigen mayor esfuerzo de lo ordinario, o en las que puede suceder algo peligroso, nocivo o desagradable.

Según Palmero y Col, desde 1935, Hans Selye (considerado padre del estrés) introdujo el concepto como síndrome o conjunto de reacciones fisiológicas no específicas del organismo a diferentes agentes nocivos del ambiente de naturaleza física o química. Siendo un fenómeno que se presenta

cuando las demandas de la vida se perciben demasiado difíciles, la persona se siente ansiosa y tensa, percibiendo mayor rapidez en los latidos del corazón.

“En la antigüedad el mecanismo de estrés cumplía el propósito de preparar a los seres humanos para responder a estados de emergencia que le representaban una amenaza física. La forma de responder a este tipo de emergencia era, por lo general, huyendo o peleando, respuestas para las cuales se quiere una gran cantidad de energía y fuerza muscular. Los cambios hormonales y otras alteraciones fisiológicas que se producen en estados de estrés van dirigidos a lograr esto. El organismo al estar frente a una situación de estrés se prepara para responder a la amenaza, y es cuando los músculos se tensan, la respiración se vuelve rápida y poco profunda, el hambre y el deseo sexual se suprimen, el proceso digestivo se detiene, el cerebro se coloca en un estado de alerta máxima y los sentidos se agudizan. Las glándulas adrenales comienzan a lanzar hacia el torrente sanguíneo varias hormonas, a las que se les conoce como hormonas del estrés, entre ellas la adrenalina (también conocida como epinefrina) y el cortisol que ayudan a aumentar la producción de energía y la fuerza muscular” (www.saludparati.com.mx).

Características:

El concepto de estrés implica al menos cuatro factores, los cuales aparecen casi en todas las definiciones:

- 1.-La presencia de una situación o acontecimiento identificable.

2.-Dicho acontecimiento es capaz de alterar el equilibrio de fisiológico y psicológico del organismo.

3.- Este desequilibrio se refleja en un estado de activación marcado por una serie de consecuencias para la persona de tipo neurofisiológico, cognitivo y emocional.

4.- Estos cambios, a su vez, perturban la adaptación de la persona.

1.2 Tipos de estrés.

Lazarus y Cohen (1977), hablan de “tres tipos de acontecimientos estresantes o estresares psicosociales, en función de la intensidad de los cambios que se producen en la vida de la persona:

1.- Los cambios mayores, o estresares únicos, que hacen referencia a cataclismos y cambios dramáticos de las condiciones en el entorno de vida de las personas, y que habitualmente afectan a un gran número de ellas.

2.- Los cambios menores, o estresares múltiples que afectan solo a una persona o a con trascendencia vital para las personas.

3.- Los estresares cotidianos, o microestresores, que se refieren al cúmulo de molestias, imprevistos y alteraciones en las pequeñas rutinas cotidianas.

A estos tres tipos de estresares psicosociales habrá de añadir, además un cuarto tipo de condiciones estresantes, que son los estresares biogénicos,

los cuales alteran directamente el proceso de activación fisiológicas, sin la meditación de los procesos psicológicos.”(Palmero y Col, 2002: 425)

Según Mainieri (1999), otros tipos son:

1.-El estrés y el distrés.

El estrés actúa como factor de motivación para vencer y superar obstáculos.

Puede decirse que es un elemento que ayuda a alcanzar el éxito, es el combustible para el logro de nuestras ambiciones. Este nivel normal y deseable podrá denominarse simplemente como estrés. No obstante ese nivel puede ser superado llegando a ser potencialmente perjudicial; pudiéndose diferenciar tal estado con el nombre de “distrés”

La diferenciación entre estrés y distrés que se ha hecho en este acápite, destaca la diferencia entre una condición necesaria y normal vs. otra que excede estos límites.

2.- Estrés físico y estrés mental.

Algunos autores diferencian entre estrés físico y estrés mental, mientras que otros combinan ambas definiciones cuando hablan del estrés, definiendo al estrés físico principalmente como fatiga o cansancio físico. Puede expandirse

esta definición para incluir exposición al calor o al frío, al peligro, o a sustancias irritantes. Por otro lado, el origen del estrés mental está en las relaciones interpersonales, frustraciones y apegos, conflictos con la cultura o religión o por la preocupación por alguna enfermedad.

3. Estrés agudo.

El estrés agudo es por el producto de una agresión intensa (o violenta) ya sea física o emocional, limitada en el tiempo pero que supere el umbral del sujeto, da lugar a una respuesta también intensa, rápida y muchas veces violenta. Cuando el estrés agudo se presenta se llega a una respuesta en la que se pueden producir úlceras hemorrágicas de estómago como así también trastornos cardiovasculares. En personas con factores de riesgo altos, pueden tener un infarto ante situaciones de este tipo.

4. Estrés crónico.

Cuando el estrés se presenta en forma crónica, prolongando en el tiempo, continuo no necesariamente intenso, pero exigiendo adaptación permanente, se llega a sobrepasar el umbral de resistencia del sujeto para provocar las llamadas enfermedades de adaptación. Es decir que cuando el organismo se encuentra sobre estimulado, agotando las normas fisiológicas del individuo, el estrés se convierte en distrés.

El estrés crónico puede darse ya sea por una exposición prolongada y continua a factores estresantes externos (como en profesiones como periodistas, ejecutivos, pilotos o médicos) o por condiciones crónicas o prolongadas de la respuesta al estrés (como en sujetos deprimidos y en el estrés postraumático). Aquí el sujeto se ve expuesto prolongadamente a las llamadas hormonas del estrés (catecolamina, adrenalina y noradrenalina liberadas por el sistema nervioso simpático; y los glucocorticoides).

Algunos autores catalogan como estrés agudo al que ocurre dentro de un periodo de 6 meses, y crónico, de 6 meses o más.

5. Distrés por subestimulación.

Hay que tomar en cuenta que también hay distrés cuando existe subestimulación del organismo. Poseemos un ritmo biológico que cuando se encuentra en una inactividad exagerada, poco solicitado o en reposo excesivo, la irritabilidad y fatiga resultante son índice de estrés por subestimulación.

1.3.- Causas de estrés.

Estando en la era de la computadora, la excesiva cantidad de información, muchas veces hace la vida más fácil, pero también se puede crear mayor saturación para la persona generando algún grado de estrés, ya que con un poco de más tiempo se piensa, que se pondrán desempeñar más las tareas

en lo personal, lo laboral o lo social. Cabe mencionar que cierto nivel de estrés es útil, lo importante es saber como canalizarlo y emplearlo a favor nuestro sirviendo de motivación, pero el exceso de él puede generar un problema de origen psicosocial y muchas veces interferir con la vida, actividades y salud del individuo.

Las causas pueden ser:

Fisiológicas: Estas causas están relacionadas con las enfermedades y lesiones del cuerpo que aumentan la tensión interior de la persona produciendo un nivel de estrés que se vuelve contraproducente hacia si mismo. Por ejemplo, una enfermedad orgánica produce una reacción negativa en el campo emocional.

Psicológicas: Se relaciona con la vulnerabilidad emocional y cognitiva. Crisis vitales por determinados cambios: infancia adolescencia, madurez, vejez. Relaciones interpersonales conflictivas o insuficientes. Condiciones frustrantes de trabajo o estudio: exigencia o competitividad, monotonía, normas incongruentes, insatisfacción vocacional, entre otras.

Sociales: Cambios sociales los que cada época trae nuevos retos a afrontar. Cambios tecnológicos acelerados que la persona no puede integrar.

Ambientales: Polución ambiental, alimentación desnaturalizada con tóxicos industriales, lugares de trabajo con poca seguridad o con carga

electrostática, microorganismos patógenos, catástrofes, y otros factores que influyen.

1.4.- Consecuencias del estrés.

Según Azuara y Col, el estrés produce la sensación de incapacidad para asumir los retos de la vida cotidiana, es decir que el entorno rebasa las posibilidades de respuesta, causando una serie de reacciones de tipo fisiológico, cognitivo y psicomotor.

Se relaciona con la angustia, la depresión, las inadaptaciones sociales, la somatización, etc.

El estrés “malo” es causa y consecuencia de múltiples problemas de salud y presenta síntomas diferentes en cada persona, de allí que existan tantas maneras de resolverlo o afrontarlo según los especialistas. En las situaciones de estrés, es más importante la idea que se tiene de los problemas, que los problemas en sí mismos, lo cual a veces trae apreciaciones erradas de la realidad, aumentando la sensación de angustia e impotencia.

El estrés “bueno”, es el que proviene de los pequeños retos cotidianos, y que ayuda a ser mejores de alguna manera, también debe ser dosificado, pues al procurarnos continuos retos, podemos caer en el exceso y pasar al otro bando.

El estrés produce cambios químicos en el cuerpo. En una situación de estrés el cerebro envía señales químicas que activan la secreción de hormonas (catecolamina y entre ellas, la adrenalina) en la glándula suprarrenal. Las hormonas inician una reacción en cadena en el organismo: el corazón late más rápido y la presión arterial sube; y el nivel de insulina aumenta para permitir que el cuerpo metabólica más energía.

Estas reacciones permiten evitar el peligro. A corto plazo, no son dañinas, pero si la situación persiste, la fatiga resultante será nociva para la salud general del individuo.

El estrés puede estimular un exceso de ácido estomacal, lo cual dará origen una úlcera. O puede contraer arterias ya dañadas, aumentando la presión y precipitando una angina o un paro cardíaco. Asimismo, el estrés puede provocar una pérdida o un aumento del apetito con la consecuente variación de peso en la persona.

Periodos prolongados de estrés pueden ser la causa de enfermedades: cardiovasculares, artritis reumatoide, migrañas, calvicie, asma, tics nerviosos, sarpullidos, impotencia, irregularidades en la menstruación, colitis, diabetes y dolores de espalda.

1.5.- Signos y síntomas.

El estrés afecta órganos y funciones de todo el organismo.

Los síntomas más comunes son:

1. Depresión o ansiedad.
2. Dolores de cabeza.
3. Insomnio.
4. Indigestión.
5. Sarpullidos.
6. Disfunción sexual.
7. Nerviosismo.
8. Palpitaciones rápidas.
9. Diarrea o estreñimiento.

Síntomas conductuales:

1. Sentimiento de profunda tristeza interior sin razón aparente.
2. Llorar sin razón aparente.
3. Cambios repentinos en el trabajo o en la profesión.
4. Alejarse de las relaciones familiares.
5. Patrones de sueño anormales.
6. Sueños intensos.
7. Desorientación física.
8. Incremento de las “conversaciones como uno mismo”.
9. Sentimientos de soledad.

1.6.- Estrés en niños.

“La infancia es un periodo que se caracteriza, sobre todo por el cambio. Los niños y niñas están en desarrollo, en permanente proceso de cambio. Durante ese periodo, han de ser frente a los retos que suponen la superación de las transiciones de una etapa a otra. Estos retos, con los que han de cruzar inevitablemente, pueden, en determinados casos, convertirse en acontecimientos estresantes y piedra de tropezó que ponga en peligro el proceso normal.”(Trianes, 2002:14)

El estrés en la niñez puede ser provocado por cualquier situación que requiera adaptación o cambio. Dichas situaciones a menudo causan ansiedad. El estrés puede ser evocado por cambios positivos, como comenzar una nueva actividad, pero está vinculado con más frecuencia con cambios negativos, como una enfermedad o una muerte en la familia.

El estrés se experimenta de muchas formas y varía según el niño, su nivel de desarrollo y su experiencia previa en la vida. La adaptación o el manejo del estrés parecen depender mucho de las capacidades de desarrollo de un niño y su inventario de habilidades para poder aguantar situaciones difíciles, de manejo. Los investigadores sugieren que los niños de menos de seis años de edad han desarrollado menos capacidad de:

1. Pensar íntegramente en un evento.
2. Elegir un “menú” de posibles comportamientos en respuesta a cualquier evento nuevo, interesante o provocador de ansiedad.
3. Comprender un evento sin relacionarlo con sus propios sentimientos.
4. Modificar sus relaciones físicas en respuesta a cambios de estímulo.

El estrés puede influir tanto positiva como negativamente. Cuanto más pequeño el niño, mas impacto tienen los eventos nuevos, y más poderoso y posiblemente negativo llega a ser el estrés. Cierta cantidad de estrés forma una parte normal de la vida cotidiana de un niño y puede tener influencias positivas. No obstante, el estrés excesivo puede tener efectos tanto inmediatos como de largo plazo en la adaptabilidad de los niños a situaciones nuevas, hasta a eventos que no parecen tener relación alguna con el evento estresante específico”. (Allen y martos, 2003).

En el niño las principales fuentes de estrés son el dolor, la enfermedad al igual que enfrentar un divorcio, la muerte o pérdida de un ser querido, incluso algunas actividades lúdicas conllevan a cierto nivel de estrés.

En la mayoría de los casos el estrés experimentado por un niño puede parecer insuficiente para los adultos incluso las situaciones que requieren cambios pequeños pueden tener impacto enorme en los sentimientos de

seguridad y confianza del niño. Pero como los niños tienen pocas experiencias previas de las cuales aprender, ellos aprenden a responder al estrés por la experiencia personal y por observación.

Soto (19999), encontró que los niños y adultos pueden mostrar diferentes modos de reaccionar frente al estrés; además el estrés juega un papel importante en las causas y el mantenimiento de problemas emocionales, lo que es especialmente también cierto en los niños.

Tanto los padres, profesionales de la salud y profesores, así como las personas que están presentes en las relaciones del niño, deben acercarse a la comprensión del estrés en los niños, para tener un mejor panorama de la salud mental del niño en la familia, relaciones sociales y el funcionamiento escolar.

“Para acercarse al estrés en los niños, se deben estar alertas a cuatro aspectos muy importantes que nos orientarán tanto en la observación de los niños como las formas de tratar de ayudarlos.” (Chandler, 19985):

1. Los estresores que afectan al niño (¿qué eventos o estímulos están estresando al niño?).
2. La percepción del niño sobre los estresores (¿el niño cree que no podrá hacer frente a los estresores?, ¿qué piensa sobre la posibilidad de controlar lo que sucede?).
3. El impacto del estrés sobre las áreas de funcionamiento del niño: desempeño escolar, relaciones sociales y familiares, salud física.

4. El comportamiento que adopta el niño para ajustarse al estrés. (¿el niño estresado reacciona con comportamientos aleatorios?, ¿qué tipo de patrón de conducta al estrés está adoptando el niño?).

Estos elementos deben ser considerados puntos clave para la investigación, la intervención terapéutica y la prevención. La observación del niño, sea por un especialista, profesor o padre de familia, debe estar orientada por estos cuatro puntos de referencia.

Según Weinman (1987), para definir lo que es el estrés, se puede tomar como referencia tres enfoques:

1. Es estrés como estímulo la monotonía, el aislamiento, el trabajo continuado bajo presión de tiempo, el calor, el cambio abrupto de ambiente y otros, son condiciones estresantes cuyos efectos generalmente provocan al niño reacciones de adaptación; estas reacciones pueden, sin embargo, no ser adaptativas. Desde este punto de vista, se toma al estrés como estresor, es decir, como las características del ambiente que exigen conductas de adaptación. Se pueden identificar tanto estresores externos (como las circunstancias que anteriormente se mencionan) como estresores internos (impulsos o deseos).
2. El estrés como respuesta: el niño exhibe conductas como respuesta que intentan adaptarlo al estresor. Los niños pueden mostrar, como se mencionaba en un párrafo anterior, diferentes

estilos de respuesta ante el estrés, reacciones que significan el uso de determinados mecanismos de defensa, inclusive desde la edad preescolar. Considerando el aspecto fisiológico, Selye (1974) lo denominó como el Síndrome de Adaptación General a la reacción fisiológica generalizada en la experiencia de estrés.

3. El estrés como amenaza percibida: desde otro punto, se asume que el estrés proviene de la percepción y evaluación que la persona hace de la situación, identificándola como evento amenazante para la propia seguridad. El sujeto evalúa y compara sus propias capacidades para hacer frente al estrés y la intensidad del estresor, experimentando reacciones consecuentes de esa evaluación. La disparidad entre los retos que experimenta la persona y la creencia que tiene sobre su capacidad para afrontarlos, determina la experiencia del estrés.

Por otro lado Madders (1987), afirma que la principal fuente de estresores en el niño se ubica en el contexto escolar. Esto lo demostró identificando una relación de eventos estresantes escolares y extraescolares, después de observar e investigar en el nivel primaria, de lo cual obtuvo que los de mayor significado para el niño fueran:

1. Pérdida de algún padre (por fallecimiento o divorcio).
2. Orinarse en clase.
3. Perderse; ser dejado solo.
4. Ser molestado por niños mayores.
5. Ser el último en lograr algo.

6. Ser ridiculizado en clase.
7. Peleas entre los padres.
8. Mudarse a un nuevo colegio o salón.
9. Ir al dentista o al hospital.
10. Tareas y exámenes.
11. Llevar a la casa un reporte negativo del colegio.
12. Romper o perder cosas.
13. Ser diferente (en algún aspecto).
14. Presencia de un nuevo bebé en la familia.
15. Hacer algo frente al público.
16. Llegar tarde al colegio.

Después de observar lo anterior se encuentra que una gran parte de estresores relativamente importantes provienen del contexto escolar. Por lo que para entenderlo será necesario manejarlo ampliamente, como se desarrollará en los siguientes subtemas.

1.7.- El estrés en el ámbito educativo.

“Para el organismo, el estrés es sinónimo de cambio. Cualquier cosa que cause un cambio en las rutinas de la vida es causa de estrés, no importa si se trata de un cambio bueno o malo, ambos son estresores, pues cualquier cambio en las rutinas cotidianas es estrés” (Palmero y Col. 2002:425).

Como se menciona al inicio, el estrés es una característica de la vida, la cual se presenta a cualquier edad por lo que no sin ser la excepción se presenta en la edad escolar. La palabra estrés generalmente esta relacionada a los adultos, pero los niños también pueden ser victimarios de él.

Como menciona Cruzado (2002), en los niños aparece desde edad temprana, por el miedo a separarse de su madre cuando van a la guardería, entre los 2 ó 3 años, o al preescolar entre los 3 a 4 años, siendo el primer cambio para ellos, luego al ingresar a la primaria el cambio es mayor, las clases ya no son tan personalizadas, se tiene mayores responsabilidades, los padres esperan mucho más de sus hijos o son ellos mismos los que se auto exigen, entre otras cosas, pero al igual tendrán que enfrentarse más adelante, a medida que tiene que cumplir con más objetivos, como las exigencias en clase entre los 8 y 12 años.

Sin embargo, los niños pueden manifestar mayores síntomas de estrés a partir de los 6 años de edad cuando ingresan al colegio debido a que muchas veces no están preparados para dejar esa etapa o simplemente no logran separarse y adaptarse a ese gran cambio en sus vidas. Posteriormente, en la adolescencia, el problema se complica con los cambios de esta etapa, y con síntomas más cercanos a los del estrés adulto.

Por ejemplo, si levantan a un niño a las 7:00 de la mañana para ir al colegio y no le dejan descansar hasta las 7:00 de la tarde, sobrecargándole con actividades extraescolares (que muchas veces enmascaran la falta de relación

que existe a diario entre padres e hijos), se puede estar hablando de un problema de estrés en el niño.

Muchos niños no pueden adaptarse y comienzan a generar estrés viéndose reflejado en su comportamiento y también en su bajo rendimiento escolar, por lo que muchos padres optan por actividades extracurriculares de refuerzo tales como: clases de matemáticas, inglés, lenguaje, y muchas otras clases, que generan mayor presión en el niño e iniciando un círculo vicioso, con el que no se responde a ninguna situación o evento estresante.

Dentro del contexto escolar el tipo de situaciones que puede generar una situación de estrés es, el ser ridiculizado o molestado por los más grandes, recibir un reporte del profesor por que no ha realizado los deberes propuestos, por no haberse portado bien o perder sus útiles, entre otros.

Frente a este tipo de demanda los niños responden de acuerdo a la intensidad de la misma, si es desmedida, la respuesta es desorganizada y disminuye el rendimiento. La posibilidad de resolver el desafío es limitada y surgen sentimientos de angustia y frustración.

Cierto nivel de estrés es útil y necesario, ya que sirve de motivación para afrontar los retos vitales, el exceso de ansiedad puede interferir de un modo excesivo en la vida, las actividades cotidianas e incluso la salud de quién lo padece.

La capacidad de respuesta ante una situación que provoca ansiedad depende, en gran medida, de la experiencia previa y de la educación recibida, que permiten a la mayoría de las personas responder de forma apropiada cuando las circunstancias lo exigen. Pero no siempre se produce esta respuesta y es ese momento cuando aparece el estrés, que en la infancia se torna aún más grave que en los adultos.

Para los niños, incluso cuando existen situaciones que exigen cambios pequeños, como conocer nuevos amigos, pueden tener un enorme impacto en sus sentimientos de seguridad. Pero este exceso de ansiedad puede parecer insignificante para un adulto, por lo que, sólo se acude a la ayuda de un profesional cuando el estrés es ya un grado clínico que produce síntomas.

1.8.- Causantes de estrés en niños escolares.

Álvarez (2005), habla de la imposibilidad de dar una respuesta adecuada a las exigencias cotidianas, provocando una ansiedad desmesurada hacia los niños, para quienes se torna aún más grave, ya que no saben cómo afrontarlo. Los exámenes, la temida visita al dentista o una agenda escolar repleta de actividades, les produce desde dolor de cabeza o abdominal hasta un cambio de carácter o hábitos. Siendo un mal que, aunque no tiene posibilidad de prevención, puede llegar a controlarse con la ayuda de padres, maestros y especialistas.

Las causas de mayor impacto y las más comunes son eventos que generan angustia en el niño al no poder afrontarlo o también porque el niño se auto exige demasiado al:

1. Cumplir con las tareas o la sobrecarga de tareas y trabajos escolares.
2. Sacar buenas notas para no defraudar a sus padres.
3. La tensión de la semana de exámenes.
4. Presionarse para seguir el ritmo de estudios del aula.
5. Tener padres que exigen mucho a sus hijos, que siempre quieren que sean los primeros de la clase.
6. Experimentar una muerte de algún familiar o mascota.
7. Experimentar el divorcio de los padres.
8. Cambiar de profesor o de etapa escolar.
9. Mudarse de ciudad.
10. Tener competencia con compañeros del grupo.
11. Tener exceso de responsabilidad por cumplir las obligaciones escolares.
12. Tipo de trabajo que piden los maestros.
13. Ser nuevo en el grupo.
14. Cumplir con las normas escolares.
15. Carácter del profesor.
16. Las exigencias del profesor.
17. No entender alguna materia o tema.
18. Levantarse temprano.
19. La reprobación.
20. Las exposiciones.
21. La puntualidad.

Son circunstancias que pueden provocar estrés en un niño. La razón es que en esta etapa de la vida esta mal que pueda estar produciendo estrés, por cualquier situación que requiera una nueva adaptación o cambio, situaciones que a menudo causen ansiedad.

Algunos niños tienen bajo aprovechamiento escolar debido a los diversos estresores que ocurren en su contexto como: problemas de comprensión, agotamiento por un ambiente familiar negativo o demasiadas actividades extracurriculares.

1.9.- Sintomatología en los niños estresores.

Los niños no se suelen dar cuenta de que están soportando una situación estresante y, por ello, no saben expresar el malestar que sienten, de manera que muestran síntomas que pueden alterar a padres y profesores, según explica Cruzado(2002), quién señala que en muchos pequeños aparecen señales frecuentes como dolor de cabeza, dolor abdominal, depresión, lloros por cualquier cosa, e incluso, irritabilidad.

Su conducta en clase también cambia, así como su rendimiento, será más lento; los principales síntomas de estrés infantil pueden resumirse en los siguientes:

1. Síntomas físicos:

1. Dolor de cabeza.
2. Molestia estomacal.
3. Problemas para dormir.
4. Pesadillas.
5. Una mayor tendencia a mojar la cama.
6. Una clara disminución del apetito.

2. Síntomas emocionales:

1. Ansiedad.
2. Preocupaciones.
3. Incapacidad de relajarse.
4. Miedo a la oscuridad, a estar solo o a la muerte.
5. Aferrarse al adulto.
6. Rabia.
7. Llanto o gimoteo.
8. Incapacidad para controlar sus emociones.
9. Comportamiento agresivo.
10. Regresión a comportamientos típicos de etapas anteriores al desarrollo.
11. Comportamiento agresivo, comportamiento regresivo.
12. Cambios bruscos de estado de ánimo.
13. Tristeza.
14. Miedos nuevos o recurrentes.
15. Incapacidad para relajarse.

También pueden derivar del estrés los trastornos de ansiedad iniciados en la infancia o adolescencia los cuales corresponden a:

1. Trastorno de ansiedad de separación: El que siente el niño al separarse de una persona a la que está vinculado. Suele aparecer cuando el niños debe desplazarse (ir a una excursión, a jugar a casa de un amigo o al colegio), o cuando son los padres quienes se desplazan. El trastorno incluye ideas angustiosas, la sensación de que algo que impedirá volver a los seres queridos.
2. Trastorno de evitación: El niño evita la manera excesiva con personas desconocidas, lo que interfiere en sus relaciones sociales. Se acompaña de una intensificación del contacto con personas conocidas (familia y amigos íntimos). Son niños inseguros, tímidos y poco asertivos (no dicen lo que realmente piensan y sienten).
3. Trastorno por ansiedad excesiva: Es una preocupación injustificada provocada por un temor anticipado. Ocurre, por ejemplo, cuando el niño se preocupa angustiosamente por exámenes futuros, visitas al médico, cumplir con sus obligaciones, tener accidentes. Pueden aparecer trastornos del sueño y sensación de inquietud o tensión. Normalmente este trastorno se asocia a fobias específicas (fobia escolar y fobia social).

4. Trastorno por estrés postraumático: es un trastorno debilitante que suele presentarse tras haber vivido un suceso aterrador, que hace que la persona tenga pensamientos y recuerdos persistentes y aterradores de la experiencia. En los niños generalmente se transforma en un trastorno crónico.

5. Trastorno adaptativo: Es la dificultad de adaptarse a nuevas situaciones y suele llevar consigo cambios de comportamiento. El niño cambia su pauta de actuación al producirse un cambio externo como la separación de los padres, un cambio de colegio, el traslado a un barrio diferente o incluso el cambio de actividad laboral de uno de los padres.

He aquí la importancia de que los padres y los maestros presten atención a los acontecimientos que rodean al niño. Creer que no haciendo referencia a los problemas que estos presentan, éstos se borrarán o disminuirá el grado de significancia, cuando más bien, sucede lo contrario, estos se van incrementando gradualmente sin cambios irreversibles.

CAPÍTULO 2.

EL NIÑO EN SITUACIÓN ESCOLAR.

En el presente capítulo se abordarán las de etapas del desarrollo del niño de 10 y 11 años, su desarrollo cognitivo, moral, así como su perfil y rasgos de madurez característicos de la etapa.

2.1 Etapas del desarrollo del niño de 10 y 11 años.

Según Erikson (1984; 278) cada individuo se encuentra en estado de cambio constante que tiende al desarrollo, a pesar de la variación de las pautas individuales, este cambio acrecienta su complejidad a medida que tiene lugar. La edad cronológica puede servir como guía general, pero no se debe utilizar como criterio riguroso para juzgar los niveles de progresión del desarrollo de un niño.

Los avances a través de cada estadio están determinados en parte por los éxitos o por los fracasos en los estadios precedentes. “Como si fuese el botón de una rosa que esconde sus pétalos, cada uno de éstos se abrirá en un momento concreto, con un cierto orden que ha sido determinado por la naturaleza a través de la genética. Si interferimos con este orden natural de desarrollo extrayendo un pétalo demasiado pronto o en un momento que no es el que le corresponde, destruimos el desarrollo de la flor al completo.”

Cada fase comprende ciertas tareas o funciones que son psicosociales por naturaleza. Aunque Erikson les llama crisis por seguir la tradición freudiana,

el término es más amplio y menos específico. Por ejemplo, un niño escolar debe aprender a ser industrioso durante ese periodo de su vida y esta tendencia se aprende a través de complejas interacciones sociales de la escuela y la familia.

A demás de que cada fase tiene un tiempo óptimo también. Es inútil empujar demasiado rápido a un niño a la adultez, cosa muy común entre personas obsesionadas con el éxito. No es posible bajar el ritmo o intentar proteger a nuestros niños de las demandas de la vida. Existe un tiempo determinado para cada función. Si se pasa bien por un estadio, se adquieren ciertas virtudes o fuerzas psicosociales que ayudarán en el resto de los estadios de la vida. Por el contrario, se puede desarrollar mal adaptaciones o malignidades, así como poner en peligro el desarrollo faltante.

Erikson (1987) también tuvo algo que decir respecto a las interacciones de las generaciones, que Freud había establecido claramente que los padres influían de una manera drástica el desarrollo de los niños. Pero Erikson amplió el concepto, partiendo de la idea de que los niños también influían al desarrollo de los padres.

“Las formas en que nos interactuamos son extremadamente complejas y muy frustrantes para los teóricos. Pero ignorarlas sería obviar algo muy importante con respecto a nuestro desarrollo y nuestras personalidades.”

Erikson (1987) maneja ocho fases del desarrollo psicosocial por las cuales el sujeto pasa en el transcurso de su vida.

Estadio I

El primer estadio, el de infancia o etapa sensorio-oral comprende el primer año o primero y medio de vida. La tarea consiste en desarrollar la confianza sin eliminar completamente la capacidad para desconfiar.

Estadio II

El segundo estadio corresponde al llamado estadio anal-muscular de la niñez temprana, desde alrededor de los 18 meses hasta los 3-4 años de edad. La tarea primordial es la de alcanzar un cierto grado de autonomía, aún conservando un toque de vergüenza y duda.

Estadio III

Este es el estadio genital-locomotor o la edad del juego. Desde los 3-4 hasta los 5-6 años, la tarea fundamental es la de aprender la iniciativa sin una culpa exagerada

Estadio IV

Esta etapa corresponde a la de latencia, o aquella comprendida entre los 6 y 12 años de edad del niño escolar. La tarea principal es desarrollar una capacidad de laboriosidad al tiempo que se evita un sentimiento excesivo de inferioridad. Los niños deben “domesticar su imaginación” y dedicarse a la educación y a aprender las habilidades necesarias para cumplir las exigencias de la sociedad.

Estadio V

Esta etapa es la de la adolescencia, empezando en la pubertad y finalizando alrededor de los 18-20 años. Actualmente está claro que debido sobre todo a una serie de factores psicosociales, la adolescencia se prolonga más allá de los 20 años, incluso hasta los 25 años. La tarea primordial es lograr la identidad del Yo y evitar la confusión de roles. Esta fue la etapa que más interesó a Erikson y los patrones observados en los chicos de esta edad constituyeron las bases a partir de las cuales el autor desarrollaría todas las otras etapas.

Estadio VI

Es la etapa de la adultez joven, la cual dura entre 18 años hasta los 30 aproximadamente. Los límites temporales con respecto a las edades en los adultos son mucho más tenues que en las etapas infantiles, siendo estos rangos muy distintos entre personas. La tarea principal es lograr un cierto grado de intimidad, actitud opuesta a mantenerse en aislamiento.

Estadio VII

Este estadio corresponde al de la adultez media. Es muy difícil establecer el rango de edades, pero incluiría aquel periodo dedicado a la crianza de los niños. Para la mayoría de las personas de nuestra sociedad, estaríamos hablando de un período comprendido entre los 20 y pico y los 50 y tantos. La tarea fundamental aquí es lograr un equilibrio apropiado entre la productividad, también conocido en el ámbito de la psicología como generabilidad y el estancamiento.

Estadio VIII

Esta última etapa, la delicada adultez tardía o madurez, o la llamada de forma más directa y menos suave edad de la vejez, empieza alrededor de la jubilación, después que los hijos se han ido; digamos más o menos alrededor de los 60 años. Erikson establece que es bueno llegar a esta etapa y si no lo logramos es que existieron algunos problemas anteriores que retrasaron el desarrollo.

Se mencionará con mayor detenimiento el estadio IV, ya que es la etapa en la que se centra esta investigación, para Erikson el desarrollo del niño en edad de diez y once años esta, vinculado con una fase muy elemental para un adecuado desarrollo psicosocial del niño, la cual se hará mención a continuación:

Aquí entra en juego una esfera mucho más social: los padres, así como otros miembros de la familia y compañeros se unen a los profesores y otros miembros de la comunidad. Todos ellos contribuyen; los padres deben animar, los maestros deben cuidar; los compañeros deben aceptar. Los niños deben aprender que no solamente existe placer en concebir un plan, sino también en llevarlo a cabo. Deben aprender lo que es el sentimiento del éxito, ya sea en el patio o el aula; ya sea académicamente o socialmente.

Una forma de percibir las diferencias entre un niño en el tercer estadio y otro del cuarto es sentarse a ver cómo juegan. Los niños de cuatro años pueden querer jugar, pero solo tienen conocimientos vagos de las reglas e incluso las cambian varias veces a todo lo largo del juego escogido y no

soportan que se termine el juego. Un niño de siete años, sin embargo, está dedicado a las reglas, las consideran algo mucho más sagrado e incluso puede enfadarse si no se permite que el juego llegue a una conclusión estipulada.

Si el niño no logra mucho éxito, debido a maestros muy rígidos o a compañeros muy negadores, desarrollará entonces un sentimiento de inferioridad o incompetencia. Una fuente adicional de inferioridad, en palabras de Erikson, la constituye el racismo, sexismo y cualquier otra forma de discriminación. Si un niño cree que el éxito se logra en virtud de quién es, en vez de cuán fuerte puede trabajar, entonces ¿para qué intentarlo?

Una actitud demasiado laboriosa puede llevar a la tendencia mala adaptativa de virtuosidad dirigida. Esta conducta se ve en niños a los que no se les permite “ser niños”; aquellos cuyos padres o profesores empujan en un área de competencia, sin permitir el desarrollo de intereses más amplios. Estos son los niños sin vida infantil: niños actores, niños atletas, niños músicos, niños prodigio en definitiva. Todos nosotros admiramos su laboriosidad, pero si se ve con detenimiento, todo ello se sustenta en una vida vacía para el infante.

Lo ideal sería desarrollar un equilibrio entre la laboriosidad y la inferioridad; esto es, ser principalmente laboriosos con un cierto toque de inferioridad que nos mantenga sensiblemente humildes. Entonces se tendrá la virtud llamada “competencia”.

De acuerdo con Erikson (1984; 64) el niño se transforma en una persona con cualidades cognitivas más amplias y con capacidad mucho mayor para

interactuar con una gama mucho más extensa de personas en las que está interesado, a las que comprende, y que reaccionan frente a él.

Para Erikson es importante el origen de las actitudes del individuo hacia el trabajo y los hábitos de trabajo, ya que puede hallarse en el grado de eficacia en el sentido de la industria, en cambio, la tecnología básica para ejecutar sus actividades proviene de la capacidad innata que le permite el desarrollo de los conocimientos valorados en su cultura.

2.2 Desarrollo cognitivo del niño.

De acuerdo con Piaget existe una clasificación de cuatro periodos del pensamiento infantil que se mencionarán continuación:

1. Sensomotriz: se da del nacimiento hasta los 2 años de vida, se caracteriza por la coordinación de movimientos físicos, es prerrepresentacional y preverbal.
2. Preoperatorio: de los dos años a los siete; se identifica con la habilidad para representar la acción mediante el pensamiento y el lenguaje; es prelógico.
3. Operaciones concretas: de los siete a los once años; se caracteriza por un pensamiento lógico, pero limitado a la realidad física.
4. Operaciones formales: de los once a los quince años de edad, se determina por un pensamiento lógico, abstracto e ilimitado.

Con base a la investigación, se retomara solamente el tercer periodo operaciones concretas del pensamiento del infante, el cual se encuentra compuesto por cuatro etapas que son las siguientes: conservación, clasificación, seriación y egocentrismo; en la primera etapa el niño busca la solución de algún problema desde diferente perspectiva.

El periodo de operaciones concretas esta compuesto por las siguientes capacidades lógicas:

Compensación: son capaces de retener dos dimensiones al mismo tiempo, con la finalidad de que una compensará a la otra.

Identidad: asocian la equivalencia en su justificación. Esta implica conservación.

Reversibilidad: se da mentalmente una inversión de alguna acción física para regresar el objeto a su estado de origen.

Todas estas reacciones mentales afines y reversibles que operan en presencia de objetos físicos son las operaciones concretas.

La segunda etapa (clasificación), se da la agrupación de los objetos, cuyas raíces buscan la asimilación propia a su esquema, se observan tres etapas de clasificación: la primera de ellas, se observa en los niños mas pequeños, comienzan por "colecciones de figuras", que consiste en no solo agrupar objetos semejantes y diferencias individuales, si no yuxtaponiéndolas

en filas, en círculos, en cuadrados, etc. El segundo nivel es la de las colecciones no figurativas: es la unión de pequeños conjuntos sin forma espacial. La tercera de ella se refiere al contenido que es puesto a la velocidad de su desarrollo, aunque a los niños de edad pequeña, el empleo de tales puntos de referencia no les sirve para nada.

La tercera etapa (seriación): que consiste en ordenar cada uno de los elementos según sus dimensiones crecientes o decrecientes.

La etapa de egocentrismo es la última etapa y se refiere, a la interacción social, donde el niño es más capaz de permitir opiniones ajenas, haciéndose más conscientes de las necesidades, los niños al principio de este periodo manifiestan cierta habilidad para aceptar otra visión del espacio, pero necesitan de consistencia.

Son conocidas como operaciones concretas, ya que afectan directamente a los objetos y aún no a hipótesis expresadas verbalmente, forman la transmisión de la acción y de la estructura lógica, que implica una combinación y estructura de "grupo" coordinante de las dos formas de reversibilidad.

2.3 Desarrollo moral, según Piaget y Kolberg.

Berryman (1994; 161) dice que el desarrollo moral, se refiere a los procesos a través de los cuales los niños adoptan principios que los guían a

juzgar ciertas conductas como "correctas" y otras como "incorrectas" y a gobernar sus propias acciones en relación con estos principios.

No olvidando que para poder vivir en sociedad, se deben compartir ciertos conceptos de lo que es correcto y que es incorrecto, ya que no se puede vivir vigilando o estableciendo las normas a cada momento que el niño las requiera, puesto que el comportamiento moral del niño depende de todas aquellas cosas que realiza de acuerdo con las normas morales que son positivas, así como con las negativas.

El desarrollo moral se divide en dos tipos, el primero: que son los valores sociales (normas o convenciones) y el segundo: que son las normas morales; el primero menciona que existen diferencias de una cultura a otra y de una sociedad a otra, y están sujetas al transcurso de los años, así como a los cambios radicales. Las normas morales son consideradas como; intemporales, universales y fundamentales, ya se refiere al sentido de aspectos básicos, como mantener la ayuda mutua, la confianza y la justicia en cada una de las relaciones humanas.

De acuerdo Asch y colaboradores, (1994; 162) la naturaleza de la conciencia y la conducta moral, esta compuesta por cuatro facetas que son:

1. Resistencia a la tentación: el "freno" o mecanismo inhibitorio que trabaja en contra de las faltas menores aun cuando no se observe al individuo.

2. Culpa: o la incomodidad emocional aguda que todos los seres humanos han experimentado tanto en la niñez como en la adultez, que sigue a las transgresiones y que puede conducir a la confesión, reparación o a culparse a si mismo.

3. Altruismo: representa varios actos sociales con frecuencia se describen como no egoístas tales como: bondad, espíritu servicial, generosidad, simpatía, empatía y ayuda a otros.

4. Creencias morales e "insight": cubre todos los aspectos de lo que la gente piensa y dice acerca de moral, incluyendo su gusto por culpar a otros que han hecho mal.

Estas facetas son consideradas, como complejas y se encuentran relacionadas entre si de la misma manera.

La identificación e imitación son otros principios que se han introducido para dar cuenta de algunas de las perspicacias de la conciencia y acción moral.

Según Kolberg la identificación es una necesidad intrínseca de la dominación del ambiente, que motiva al comportamiento de los niños; la aprobación adulta de su conducta es una iniciativa del logro satisfactorio de competencia. La imitación es cuando el niño busca y depende cada vez más de la aprobación de los adultos, buscando asegurar recompensas o

aprobaciones como signo de que han desempeñado la tarea de manera más competente.

Para Piaget, la moralidad implica un elemento cognoscitivo, así la conducta moral depende de las acciones consientes de la mente, el sistema cognoscitivo que reconoce el principio de reciprocidad: es la necesidad de dar y recibir, como el dijo:

"la moralidad es la lógica de la acción, como la lógica es la moralidad del pensamiento". El consideraba que el concepto de "bien" no procede del sentido de obligación que se sustenta en la obediencia aprendida, sino de una necesidad de afecto recíproco, en otras palabras en la necesidad de dar y recibir amor.

Para Kolberg, la evolución del desarrollo moral, esta distinguida por tres periodos; el primero de los seis a los siete años, en el cual la moralidad del niño es heterónoma y realista. Lo que viene a representar que a esta edad, aun no se llega a diferenciar el bien del mal.

El segundo de ellos, se da de los ocho y nueve años, se caracteriza por que adquiere , una independencia, la bondad o maldad de las cosas en función si lo han mandado o no los mayores, en otras palabras no ve que lo moral vaya unido con la voluntad de sus padres, si que existe una validez propia.

Un tercer periodo, se da en los ocho y diez años. Se caracteriza por comenzar a pensar, que si un juez que no tuviera en cuenta las intenciones ni las circunstancias en que fue realizado el acto, podría ser injusto.

En los niños de diez y once años se da la distinción de lo que es bueno y lo que es malo, es decir el niño ya no ve lo moral, como algo que dependa de sus padres, sino que otorga a los preceptos y prohibiciones una validez propia. Para ellos lo bueno y lo malo llega a ser tanto como compatibles o incompatibles de la conducta.

Las nociones morales, de mayor falta para niños de tres y siete años son: el insulto, la desobediencia y el juramento. De los siete a los doce, las peores faltas son: la mentira, el fraude escolar y el robo.

Se mencionarán algunas de las acciones que contienen una falta grave para los niños, que son las siguientes:

- Robar.
- Pelearse, hacer daño físico a los otros.
- No cumplir su palabra.
- Mentir a los adultos.
- Desobedecer a los adultos.
- Calumniar a otro.
- Chivarse.
- Mentir a los compañeros.
- Copiar en clases.

Para Kolberg (1964;167), el desarrollo moral en los niños se resume en la división del pensamiento moral en dos grandes etapas secuenciales.

	ETAPA I	ETAPA II
Conceptos morales	Moralidad de la restricción o moralidad heterónoma.	Moralidad de cooperación o moralidad autónoma.
Punto de vista	El niño considera un acto como totalmente bueno o totalmente malo y piensa que todo el mundo lo considera en la misma forma.	El niño puede colocarse en lugar de otros. Ya que es absolutista en cuanto los juicios, ve la posibilidad de más de un punto de vista.
Intencionalidad	El niño tiende a juzgar un acto en términos de las consecuencias físicas reales, no de la motivación subyacente.	El niño juzga los actos por sus intenciones, no por sus consecuencias.
Reglas	Obedece las reglas porque son sagradas e inalterables.	Reconoce que las reglas fueron hechas por las personas y que éstas mismas pueden cambiarlas. Se considera tan capaz de cambiarlas como cualquier otro.
Respeto por la autoridad.	El respeto unilateral conduce a un sentimiento de obligación de guiarse por las normas de los adultos permite al niño y obedecer las reglas de éstos.	El respeto mutuo por la autoridad y los iguales valorar sus propias opiniones y capacidades a un nivel más alto y a juzgar a las personas en forma más realista.
Castigo	Está a favor del castigo severo y expiatorio. Cree que el castigo es sí mismo define la maldad de un acto; un acto es malo si produce castigo.	Está a favor de un castigo recíproco, más leve, que lleve a la indemnización de la víctima y ayude a reconocer al culpable el porqué su acción fue mala, conduciéndolo así a reformarse.
"Justicia inmanente"	Conduce las leyes morales con las leyes físicas y cree que cualquier accidente o percance	No confunde los percances naturales con un castigo.

	físico que ocurra después es un castigo enviado por Dios o por cualquier otra fuerza sobrenatural.	
--	--	--

2.4 Perfil de madurez del niño.

De acuerdo con Gesell (1980), el desarrollo del ser humano se ve regido, en los diez primeros años de edad, ocupando un lugar interesante y altamente significativo. Dándose una marcada culminación del desarrollo básico iniciado en el periodo prenatal del ser humano; se da el conocimiento de una nueva vida adolescente frente de sus ojos; no existe ninguna desligación de un año a otro, ya que guardan una relación dinámica. En el décimo año se tiene una mayor significación cuando se da una contemplación en relación con cada uno de los rasgos y tendencias que se ven manifestadas a los nueve y once años. Existe una transición de los nueve a los diez años la cual se da sin tropiezo violento, se pasan inadvertidos los cambios cotidianos. En los varones se da un abandonamiento de las cosas que eran anteriormente de su agrado; como son juguetes e historietas. Por otro lado las niñas pierden el interés en su muñeca, observándose una amplitud mayor con sus intereses y gustos, la cual se ve en las relaciones interpersonales en el hogar, en la escuela y de una manera mas privada.

Los niños de esta etapa tienen un mayor vínculo con su familia, les gusta su hogar y son leales a él. Existe un apego más hondo en relación con

ambos padres, aunque la madre goza de un prestigio especial. Los varones reconocen más la autoridad y obedecen mejor que antes. Las niñas confían en la madre y aceptan la guía. En una mayor parte tanto los varones, como las niñas, mantienen una buena relación con su padre y disfrutan su compañía. A los varones les agrada salir de excursión con la sola compañía de su padre, al cual empiezan a verlo como un camarada; algunos niños les agrada más que exista una participación activa, que involucre a toda la familia, por ejemplo: los días de campo y los viajes en auto. En este caso su buena voluntad da consigo una ayuda a la armonía familiar. Con sus hermanos menores entre los seis y los nueve, se da una mala relación, sin embargo con los niños de edad preescolar se muestran amistosos y parentales. Estos sujetos tienen una gran capacidad de protección que es visible naturalmente en actitudes comprensivas hacia los niños más pequeños y hacia los animales domésticos, en cuya crianza logran encontrar un gran placer. Las niñas tienen tendencias similares. A los varones de diez años les gusta leer en voz alta, tener amigos, decir quienes son y mencionar sus meritos distintivos.

En esta edad el niño se muestra un gusto por las actividades de los Clubes de Scouts (categoría de exploradores), la cual ejerce una enorme atracción. Esto no le impide incorporarse a grupos generados espontáneamente, en la admisión de nuevos miembros a estos grupos son más tolerantes que excluyentes. Las niñas prefieren círculos más pequeños, prefieren tener solo una amiga predilecta durante un lapso prolongado. La interacción en este tipo de amistades tiende a ser extremadamente compleja e intensa, opera como un mecanismo benéfico sobre la formación de su

personalidad. A través de los ajustes recíprocos entre amigos, se logra el desarrollo del yo. En el aspecto mencionado anteriormente, quizás las niñas se muestran más adelante en el nivel cronológico.

Los niños de esta edad tienen a mostrar un desagrado activo hacia las niñas, los cuales expresan "Nosotros no podemos ver a las chicas". Las niñas comparadas con los varones, exclaman con un acento distinto; "No nos gustan los varones. Son unos groseros". No se observa ningún antagonismo entre sexos, en los juegos y danzas folklóricas se separan voluntariamente: los niños en un grupo y las niñas en otro. Les gusta la escuela y aprender, siendo capaces de aceptar una cantidad razonable de deberes sin resentimiento alguno. Prefieren una atmósfera amistosa en el aula de clases, de acuerdo con Gesell (1980).

La asimilación constituye un rasgo esencial de la educación en la zona de maduración de los diez años. Es una disposición y una aptitud. En consecuencia, en esta edad les agrada memorizar en gran escala; les gusta identificar o buscar los hechos, señalar en los mapas las ciudades, clasificar elementos y anotar dictados. En cambio, muestran menos inclinación a correlacionar y conceptualizar o generalizar los hechos.

Esta preferencia a asimilar los hechos más diversos y a memorizar parece ser un fenómeno evolutivo capaz de originar finalmente su buen funcionamiento mental. El periodo de atención de su parte suele ser más cortos e intermitente como las frases de sus ejercicios de redacción; son numerosos,

variados y denotan un afán de conocimientos. Esta amplitud constituye un antecedente evolutivo de las actividades. No es raro que le agrade hablar, mirar, leer y escuchar, más que trabajar. Se trata de una receptividad activa.

A los diez años se constituye una edad deportista, no demuestran un interés por sobresalir en los deportes, sino que lo hace por el puro placer que experimenta en la simple actividad física de correr, trepar, saltar, patinar y andar en bicicleta. Ahora tienen la necesidad de utilizar sus grandes masas musculares. Su energía ha alcanzado un nivel superior. Fiel a su naturaleza equilibrada, encuentran placer también en ejercicios menos violentos. Por ejemplo: les agrada dar vueltas por la calle en compañía de sus amigos.

Su vida colectiva creada es más seria. Se veneran los emblemas de su organización de exploradores. Fundan clubes secretos y misteriosos, tienen lemas como por ejemplo: "Compartamos juntos los sinsabores." Sin embargo, estos clubes resultan transitorios. Esto se da para lograr más amistades y no por el afán de competencia, el que los mueve a integrarse a estas asociaciones colectivas. Buscan ser tan buenos como los demás, pero sin desear superar a sus compañeros. Les gusta destacar en la escuela pero no para que los alaben, se sienten afligidos cuando algún amigo íntimo se ve afectado en un examen y jamás buscan superar en calificaciones a ningún de sus amigos íntimos.

El equilibrio evolutivo básico de los niños de diez años se ve reflejado en sus actitudes prevalecientes, su clima emocional y disposición anímica, se

encuentran satisfechos consigo mismos; suele ser sorprendente que tengan una conducta de ira y llegue a golpear violentamente. Estas conductas tienden a ser breves, explosivas y superficiales. Se disipan con prontitud y la bondad fundamental no tarda en imponerse. Los incidentes de ira en edades posteriores tienden a ser de una mayor complejidad, debido a los incomparables grados de madurez del organismo. Los varones como a las niñas de esta edad tienden a llorar todavía en sus accesos de furia, pero no resguardan ningún rencor o resentimiento. (Gesell; 1980).

Existen explosiones de felicidad y de afecto que obedecen a un patrón muy parecido al de la ira y muestran la misma tendencia a dejar paso a una rápida recuperación estabilizadora. De forma similar se disminuyen los temores, aflicciones y angustias de épocas más tempranas. Una volatilidad de sentimientos le sirve para salvaguardar la conservación de sus cualidades amables de satisfacción consigo mismo. A medida que transcurre el tiempo es probable que los problemas emocionales tiendan hacer más intensos.

En esta edad se ve revelada una satisfacción característica y cierta displicencia en su comportamiento. No muestran una indiferencia hacia las responsabilidades morales. En cuestión de conciencia es bastante concreto; se percata de lo que está mal y de lo que está bien. Se opone al fraude y es seguidor de caracteres severos contra la deshonestidad. En la resolución de sus problemas éticos tienden a trasladarlos a su madre, ya que su conciencia no está lo bastante desarrollada para afrontar por sí solos las tareas.

La conciencia necesita información, es por ello que existe una indagación constante de su parte hacia su madre de lo que es bueno y lo que es malo, ya que se encuentra en un estado de relativa inmadurez. Es frecuente que el desarrollo de lugar de lo negativo a lo positivo, otorgando el acento fundamenta en lo que es negativo. La conciencia habrá de abarcar en el transcurso del tiempo problemas generales y específicos al mismo lapso. Viven tan plenamente y espontáneamente en el aquí y el ahora, que debe llevar escasas obligaciones sobre su conciencia.

Sus pensamientos se circunscriben a los hechos y sus nociones son más bien estáticas. El sentido del tiempo es principalmente un sentido de las horas tal como las registra las manecillas del reloj. Muestran una capacidad mayor para disponer del tiempo en sus asuntos cotidianos y se ven menos hostigados que antes. El apego al hogar y a sus inmediaciones les sirve para mantenerse espacialmente dentro de ciertos límites.

Son francos y abiertos, pero revelan inconscientemente los patrones de su madurez en su comportamiento, el ademán, la forma de hablar y en lo que dicen.

Al llegar a los once traerá consigo nuevos síntomas de mayor percatación, penetración y seguridad de sí mismo. Los patrones y grados de percatación del yo se ven modificados de un año a otro, obedeciendo al mecanismo del desarrollo. Cada año trae consigo una cadena de cambios naturales en cada uno de los rasgos y tendencias madurativas. La naturaleza y

la lógica de los cambios se vuelven indiscutibles cuando se comparan estas edades con las adyacentes. En esta edad son más resignados, eclécticos, con múltiples y variados intereses específicos que se conciertan al mismo tiempo en una gama de gustos. Por el momento parecen ya no ser tan ambiciosos.

El equilibrio y el control suponen la peculiaridad de estilos rivales. Los contenidos evolutivos se presentan fundando pares opuestos, que se van entrelazando sucesivamente en un equilibrio recíproco.

A continuación se retomará el perfil de maduración de la edad de once años.

Muy pronto se ven reflejadas nuevas fuerzas del crecimiento, que imponen energía y la infancia trae consigo nuevas evoluciones que se conocen con el nombre de adolescencia. Los once años marcan evidentemente el comienzo de la adolescencia, adquieren una cantidad de síntomas del proceso de crecimiento. Los niños son inquietos, investigadores, charlatanes. No les fastidia el reposo, pero les agrada andar de un lugar a otro. Sufren de apetito insaciable y, constante, el enorme apetito que sufren ayuda a marcar la necesidad de adquirir nuevas experiencias. Cada vez hacen más preguntas a los adultos, puesto que cada día van pareciéndose, y no está lejano el día en que serán como ellos.

No les gusta estar solos, les agrada discutir, ahora empiezan a experimentar impulsos y estados de ánimo que jamás habían sentido antes. Para asombro de su familia, pueden comportarse muy bien fuera de su casa.

Se debe reconocer la profundidad de la inexperiencia en las nuevas áreas emocionales de la conducta interpersonal. Las emociones son estructuras las cuales deben pasar por los procesos de organización y crecimiento. Puesto se encuentran en el umbral de la adolescencia y el terreno suele ser desconocido, siendo demasiado lo que hay que organizar y crecer.

La vida emocional presenta una gran intensidad. En muy poco tiempo pueden ser víctimas de un fuerte ataque de coraje. Suelen estar sujetos a explosiones de risa y a estados de ánimo muy variables. Los distintos humores son espontáneos, ya que se puede tener en un momento una ira incontrolable y en cuestión de segundos ya están contentos. El mal humor aparece cuando tienen muchas cosas que hacer y el tiempo no les va alcanzar para jugar o para dormir. Sus emociones se elevan con mucha rapidez; su voz también se eleva y llega a gritar con tanta intensidad que ocasiona que las otras personas le contesten de la misma manera, estos desplantes exigen una mano firme.

Todos estos tipos de conductas reflejan la inmadurez existente de las nuevas evoluciones emocionales que transitan por las etapas iniciales. Ante todo existe una inocencia e ingenuidad en cada una de las reacciones emocionales. Todas las conductas anteriores son fenómenos del crecimiento que tienen su inicio dentro del organismo y no en los patrones culturales, el organismo se encuentra en pleno proceso de transformación y no se limita solamente a la estatura y el peso, sino también incluye el sistema de acción total del niño. Sus funciones fisiológicas, como son el control térmico, no tienen regularización, ya que suelen sentir demasiado frío o demasiado calor,

fluctuando en los extremos. Además, tienden a fatigarse con mucha facilidad, no son signos de debilidad física, sino que forman parte de la reorganización evolutiva que abarca la conducta.

Se debe considerar, que aún la negatividad, su tendencia a importunar y su espíritu contradictorio, rescata una función positiva para facilitar la penetración en la realidad. Su exuberancia, libre curiosidad y su amistad extrovertida también reflejan su organismo en transformación. Todos estos hechos no son más que unos precursores de la adolescencia. Otros rasgos de maduración en los once años, se observan en la forma que encaran en las diversas situaciones de la vida en el hogar, la escuela, y en su comunidad.

No tienen una limitación en su conducta que es totalmente pasiva, en esta edad se muestran también cortésmente objetivos, minuciosos, serios, sinceros y amistosos. Pero dan rienda suelta a su irrefrenable curiosidad.

Estos sujetos de tan solo once años son capaces de desarrollar conductas similares, que son expresadas con sonrisas, comentarios, miradas elocuentes y ágiles cambios de postura. Llegan a experimentar fuertes sentimientos de apego y lealtad hacia su familia. Nada les gusta más que sentirse en el seno de la familia cuando las cosas no marchan bien.

En sus afanes y en su inexperta sencillez de su conducta pueden no tener la menor conciencia del grado en que con la suave armonía que existe con su familia. Debe recordarse siempre que en esta edad los sujetos les

agrada pertenecer a su familia, así como tener parientes, incluyendo a sus abuelas y abuelos.

En gran parte de la ineptitud de su conducta que se da en esta edad, puede imputarse a la simple inexperiencia en la realización de sus ajustes interpersonales dentro de su cultura que va transformándose al mismo ritmo que él. Las disputas de con sus hermanos, la rebeldía contra sus padres y la resistencia a cumplir con sus tareas, todo esto constituye en gran parte a la manifestación de la temprana afirmación de su personalidad adolescente y de su creciente auto-absorción. A los once años prefieren contradecir a responder. A medida que van creciendo habrán de poner en equilibrio ambos impulsos.

El individuo en esta edad busca la manera de extender su conocimiento a través del intercambio de opiniones con otras personas, para observar las reacciones provocadas por su indagación. Esta especie de confrontación no es algo inusual, ya que esto es una manifestación natural, es casi instintiva en los futuros adolescentes. En realidad, esto juega un papel total de la vida, no debe olvidarse que los niños no nacen con un conocimiento preciso de la naturaleza humana. El adolescente debe lograr aprender a proyectarse dentro de la vida de los demás, satisfacer y aguzar sus sentimientos de pertenencia y solidaridad con el grupo.

A los once años ya comienzan a ver a los padres como individuos independientes cuya personalidad se refleja en la conducta. Las madres de

estos sujetos parecen ser un objeto de críticas más agudas y frecuencia que los padres. Tendiendo hacer las madres más pacientes y tolerantes con ellos.

La integración a la escuela es más simple y suave que la integración al hogar. En la escuela los niños de once años no tienen que rivalizar con hermanos, padres y parientes, ni debe ejecutar tareas domésticas. Les gusta reunirse con sus compañeros y confundirse y competir con ellos. Pueden declarar categóricamente; "¡No me gusta la escuela!" pero en realidad, las condiciones normales, es un alumno dispuesto, entusiasta, ansioso de cooperar y dotado de una curiosidad insaciable.

En la labor escolar revelan una gran concentración, sobre todo cuando se trabaja en grupos distintos y el grupo rival está formado por niñas. Sus conocimientos son reales y no muy académicos. Su manera de pensar es relativamente concreta y específica. En consecuencia todavía le gustan las historietas no escolares. En la escuela los datos que mejor aprenden son los que se le enseñan bajo la forma de cuentos donde una acción lleva inevitablemente a nuevas acciones.

Las actividades extraescolares son muy diversas y efímeras. Pasando gran tiempo en un continuo "vagabundeo" que se da con sus compañeros de juego; así, fastidia, insulta, tiene breves peleas, hace farsas de hostilidad y de conciliación. Esta especie de juego, con todas estas interminables variaciones, aún llena gran parte de su tiempo libre y contribuye indudablemente a la

organización de la conducta social que se encuentra en pleno proceso de maduración.

Las niñas tienen sus propios recursos para definir sus patrones emocionales. Los clubes de origen no muy estrictos proveen un pretexto para ejercer las relaciones interpersonales. En estos clubes se puede observar, se da muchos complot, planear, incluir y excluir, y todo ello, a manera de expresión y maduración de las emociones.

Los varones se organizan en clubes pero estos son de manera más espontánea, estos tienden a desaparecer más fácilmente. La civilización llega a influenciar de una manera recíproca del sexo opuesto, no existe ninguna hermandad entre las niñas y los niños.

A los once años se empieza a pasar por una serie de procesos. Logran tener más confianza en sí mismos, la cual no la tenían a los diez años y ya llegan a disfrutar la toma de decisiones por sí solos. Esto constituye saludablemente al crecimiento mental, y experimentando en su interior la nueva libertad de la elección moral. En esta edad los sujetos procuran ante todo decir la verdad. Adquieren una conciencia que va creciendo día con día en múltiples direcciones. Así pues también llegan a desconocer la rudeza con la cual se rigen.

Los once años son representados como, una época de transición y de iniciación. Su organismo total, tanto fisiológica como psicológicamente, sufren

una serie de transformaciones. Las alteraciones de la química corporal y del crecimiento estructural del sistema nervioso, si se culta algo a la vista, se nos en las cambiantes formas y patrones de la conducta. Muchos de los cambios de la conducta son de manera tan gradual, que nos llegan a pasar de una manera tan inadvertida; otros llegan a irrumpir en una forma tan categóricamente que toma a la cultura de sorpresa. La exuberancia del crecimiento se expresa por síntomas tanto negativos como positivos. Se da cada vez más una individualidad, tanto en rasgos favorables como en los desfavorables.

La propia personalidad, un buscar incansable, un lanzar a investigar todo; un orgullo y una delicadeza desconocida en la defensa; un humor variable, y relámpagos de ira y de afecto; un agitarse activo, una efervescente de la curiosidad; un anheloso identificarse con el hogar, la escuela y los amigos; caer en profundas depresiones de desaliento, y un elevar a las cumbre de la ambición todos estos son los rasgos de transición que van señalamiento a el alba de la adolescencia.

2.5 Rasgos de madurez del niño.

Según Gesell (1980), a los diez años de edad, se da cabida a una estructura más floja y blanda. Este fenómeno encuentra una expresión en el comportamiento general del niño, así como también en los cambios de su estructura corporal. En esta edad ya es capaz de enfrentar las situaciones con

mayor sinceridad, que las edades anteriores, ya no teme hacer preguntas para colocarse en el buen camino, y esta lleno de buena voluntad.

En los rasgos de madurez se da una división por áreas, que ayudarán aún mejor entendimiento de lo que sucede a los diez años:

En salud: solo algunos disfrutan de una salud muy buena y excelente.

Los niños que presentan problemas asmáticos o alérgicos tienden a presentar una mejoría definida.

La válvula de escape: se observa en la acción de llevarse los dedos a la boca, incluyendo el comerse las uñas o el jugar con su pelo.

La visión: a esta edad son capaces de soportar un examen visual de una hora, o más aún, sin sentir fatiga y sin entender demasiado de qué es de lo que se trata. Parece cooperativo, aún que realmente carece de ese espíritu. El mecanismo de fijación de los niños de diez años es su lado más fuerte, son capaces de localizar. Tienen también una peculiar manera de dejar la mirada bajar por tiempo indefinido. No debemos extrañarnos si cerebralmente el niño de diez años parece desempeñarse mejor en la memorización que en la adquisición de conocimientos más exactos.

El desarrollo físico y percatación sexual. En niñas: parecen hallarse en el mismo nivel que los niños en cuanto en tamaño y madurez sexual. Pero a diferencia la mayoría de las niñas muestran en el periodo comprendido entre los diez y los once años de edad, los primeros signos de la proximidad de la adolescencia.

La mayoría de las niñas se hallan a punto de comenzar un crecimiento más rápido en altura y cierto número de ellas presentan un ligero vello pubis. Las niñas se muestran más confundidas con frecuencia que los varones, cuando les proporcionan información de tipo sexual.

El desarrollo físico y percatación sexual. En los niños: se da un ritmo de crecimiento más lento en comparación con el de las niñas, parecen no haber cambiado en gran cosa en la calidad de su constitución física.

La conciencia sexual en esta edad, no aventaja en mucho a su madurez física. Hace muy pocas preguntas y en estos casos suele suceder que haga preguntas fuera de lugar, les surge interés por lecturas de fácil comprensión sobre las temáticas de: gestación, crecimiento y el nacimiento de los seres humanos. Muchos de estos niños ya tienen información sobre las relaciones sexuales.

Su habilidad de memorizar les permite almacenar un repertorio de estrofas con referencia sexuales.

El cuidado personal y rutinas: en la cuestión de la alimentación tienden a comer más que antes. Muchos niños de diez años pueden comer a cualquier hora del día y rara vez llegan a perder el apetito a la hora del almuerzo, comida y en la cena.

El Sueño: los niños se acuestan y logran dormirse más rápido, que las niñas. Sin embargo estos tienden más a aferrarse a ciertos rituales antes de

dormir; por ejemplo: le piden con frecuencia a la madre que los arrope. Las niñas a menudo padecen de dificultad para dormir. En esta edad tienen el don de dormir bien. Los niños duermen más tiempo que las niñas.

Aseo personal. Baños; parece haber algo incompatible entre el jabón y el agua. El agua les molesta positivamente, pueden llegar a considerar un martirio la limpieza. Existen pocos niños de esta edad que se encuentren aseados.

Puede suceder que presenten un ataque de limpieza, pero después vuelven a su resistencia al baño, pero ahora con mayor furia que nunca.

Las ropas y el cuidado de la habitación: en esta edad puede ocurrir que presenten la misma ropa, por varios días seguidos. Es común que lleguen a encariñarse con ciertas prendas, les agrada llamar la atención. Ambos sexos prefieren el color azul y el color crema, que colores chillones. Algunos niños destacan su ropa nueva hasta el punto que se niegan a usarla en lo absoluto.

El trabajo: en esta edad sienten muy poca inclinación por el trabajo. Aun cuando se le pague por la tarea que deberá realizar se niega rotundamente a realizarla.

Emociones: llegan a mostrarse un poco confundidos cuando se les formulan preguntas específicas referentes sobre su estado emocional. Pierden gran intensidad los temores de épocas pasadas.

La expresión emocional universal de la edad de diez años, por rara que parezca es la ira. Esta criatura tan simpática, y satisfecha de si misma y dispuesta a colaborar con los demás, estalla de una manera inequívoca con

ataques de ira. Algunos niños con mayor dominio, estallan con gran cólera con palabras fuertes. No les importa demasiado sus heridas emocionales, y pueden reponerse con rapidez a ellas.

Al igual que en sus expresiones de ira o alegría, tiene embestidas repentinos de cariño por sus padres, que inclina en expresiones físicas tan calurosas como los abrazos y los besos.

El yo en crecimiento: el sujeto de tan solo diez años, ya ha alcanzado la feliz facultad de hallarse seguro de si mismo. Puede abarcar una serie amplia de intereses y concentrarse en cada uno de ellos de manera particular.

El niño de diez es capaz de moverse en el mundo del pensamiento, más rápido, agudo y superficial que en el de los sentimientos, si bien logra experimentar un sentimiento de bienestar. Sus pensamientos son relacionados con la cabeza, el cerebro o la mente, que son los lugares donde se localiza el yo. Ya tiene conciencia de cuáles son sus mayores meritos y cuales son sus mayores defectos.

Las relaciones interpersonales: si la palabra familia llega a tomar un gran significado, esto se da cuando el niño llega a los diez años de edad. En realidad no existe ningún padre que pueda superar a los de él. Su hogar es un lugar perfecto y hasta sus hermanos, si no hay una diferencia notable y no lo fastidie todo el tiempo.

La madre es el centro del universo, tanto los niños como las niñas se

llevan muy bien con ella. No solo dependen de ella, sino que la admiran y la imitan. Tanto como los varones como las niñas se muestran sumamente afectuosos en sus manifestaciones de cariño con la madre.

Actividades e intereses: a esta edad el juego es la meta última de la vida de la mayoría de estos sujetos. La escuela y los hábitos del hogar son considerados simples obstáculos de esa vida de juego. Muestran una feliz actividad en todo lo que hace y tiene ya la habilidad, energía y fuerza que le exigen las actividades motrices mayores.

Actividades contemplativas y auditivas sedentarias: la vida activa del niño pasa algunas veces por un reposo. En estos momentos goza de una bendición de variedad, de entretenimientos y medios de información que le enseñan y lo incitan a reflexionar: televisión, radio, libros y películas. Sin embargo, también puede suceder que escuche u observe prácticamente durante todo el día.

Vida escolar: si se les va la oportunidad la escuela les puede llegar a gustar realmente. Lo que realmente les interesa es que mantengan despierto su interés con estímulos suficientes, y no lo que están aprendiendo. Les gusta memorizar y que les dicten, sumar, captar visualmente las cosas a través de un material gráfico, así como conversar.

Sentido ético: comienzan a ingresar al universo de los adultos, al de los ciudadanos, al de la "gente grande". Ya tiene conciencia de algunas de las responsabilidades que le exige la incorporación al mundo.

Ya es un individuo relativamente libre, preparado para acoger algunas decisiones por si solo. Les preocupa más lo que está mal que lo que está bien. Y por su naturaleza tienden a decir siempre la verdad.

Visión filosófica: la actitud de estos niños nos indica que tienen un dominio firmemente de una cantidad de cosas y de que posee una fuente interior de estímulos y incentivo para la acción. Sus conceptos son no obstante más bien estáticos y específicos pero le sirven perfectamente para sus fines.

A Continuación se retomarán los rasgos de madurez del niño de once años de edad:

Para Gesell (1980), la incesante actividad corporal y consumo de energía, tan evidente y a menudo tan difícil de equilibrar a los once años, constituye la manifestación exterior de un agitado proceso de transformaciones internas.

En la salud: suele ser muy buena, pero se observa cierta tendencia al aumento de resfriados, gripes, infecciones del oído, y a veces pulmonías. Esto constituye un rasgo peculiar de la edad.

Válvulas de escape: son aquellas manifestaciones que presenta el sujeto, como son: pestañear, hacer gestos con el rostro, etc.

En la visión: se ha dado un cambio considerable, ya que se da cuenta de la fatiga de su vista, especialmente después de un largo periodo de lectura.

A esta edad existe menos peligro de que comience a desarrollar miopía. Demuestra que se halla en vías de desarrollar excelentes facultades de coordinación ocular, fusión binocular, visión en profundidad y discriminación visual.

El desarrollo físico y conciencia sexual de las niñas: presentan marcadas variaciones individuales. En su desarrollo sexual se observa extremos semejantes de una niña delgada o una gordita. La gran parte de estas niñas ya han comenzado su periodo de crecimiento acelerado en altura y cerca de la tercera parte ha logrado la fase más rápida de este ciclo. Se da un desarrollo de sus pechos y se da la presencia de vellos en las axilas, aunque esto se da en pocos casos.

El desarrollo físico y conciente de los niños se ve configurado, su desarrollo físico por un grupo más semejante que el de las niñas debido a que son muy pocos los que presentan signos exteriores de maduración sexual. El niño comienza con el llamado estirón, se da un crecimiento de su estructura ósea, y un desarrollo de sus genitales.

En el cuidado personal y rutinas lo más agradable de esta edad es, comer y charlar. Adquieren tanta voracidad que se ven forzados a asaltar la despensa u otras fuentes de alimentación. A menudo se da una manía por algún alimento el cual lo empiezan a comer en grandes cantidades.

Sueño: la hora de acostarse, no se lleva muy bien con estos sujetos, ya que les desagrade profundamente acostarse demasiado

temprano, y estos niños están dispuestos a luchar por sus derechos; ya que conocen la hora en la que se acuestan los demás integrantes de su hogar. La mayoría de los niños permanecen media hora despiertos después de acostarse.

El aseo personal, lo consideran una molestia y sólo se siente dispuesto a tolerarlo cuando tiene tiempo. Aunque ahora es menos frecuente que tengan que arrastrarlo por la fuerza, todavía es necesario recordarle. Ya experimenta algunos impulsos favorables hacia el baño.

Referente con su ropa y cuidado de la habitación, ya muestran mayor interés por su ropa, la cuelga y la cuida. El interés creciente por la ropa no significa que siempre sepa que ponerse. A esta edad tienen más la tendencia que antes a cambiarse diariamente la ropa, en especial las prendas interiores. La higiene personal es mucho mejor que el cuidado de su habitación. El Trabajo no es solo aborrecido, sino que se resiste a hacerlo y se comporta mal cuando se le pide ayuda. El niño gasta sus energías buscando la forma de eludir toda tarea, esta es la forma de engañar a su madre.

En sus emociones los niños de once años ya son conscientes de sus estados de ánimo. Sabe como se siente, aunque frecuentemente desconoce el por qué se siente así. Una emoción más común es, la ira, que se manifiesta a través de arranques repentinos de furia, casi siempre incontrolados, especialmente cuando son dirigidos hacia su hermano.

Según Gesell (1980), el yo en crecimiento, no es fácil llegarlo a comprender perfectamente, ya que las leyes del crecimiento en este punto particular del desarrollo, presentan muchas manifestaciones que son completamente inconsecuentes. A los once años presentan mayor facilidad para las actividades mentales y sociales, especialmente fuera de su hogar y llegan hacer más conscientes de sus defectos que de sus virtudes.

Relaciones interpersonales de estos sujetos; no son tan buenas ya que tienden a discutir por cualquier cosa por muy insignificante que parezca la misma y les molesta que los ordenen o que los critiquen y lo que más le cuesta es cumplir con las exigencias cotidianas.

Los amigos son escogidos de manera que sean como ellos, que piensen similar a ellos, no por que vivan cerca de su hogar serán elegidos para una amistad. Su principal objetivo de estos sujetos en la vida es divertirse en compañía.

Las actividades e intereses del niño de once años, el juego que era de suma importancia en la edad anterior, ahora deja de ser fundamental para el niño de once años. En sus relaciones con la gente pueden incluir el juego; pero ahora la gente es en realidad más importante que el juego. Sus intereses son similares a los niños de diez años. Si bien se mueve constantemente y le gustan las actividades motrices gruesas, es también un gran observador y explorador de todo lo que le rodea y, sobre todas las cosas, le agrada conversar con los demás.

Actividades visuales y auditivas sedentarias en esta edad ya no existe el afán de ver televisión o de escuchar la radio como en otro tiempo. Ahora le desagradan los programas que antes eran de su agrado. Ya que el tiempo utilizado en las actividades mencionadas anteriormente, ahora es dedicado a las revistas de historietas que son de su interés ahora.

En la vida escolar el niño de diez años, displicente, ansioso por aprender, se ha convertido en un niño exigente, crítico, escrutador y charlatán. Es evidente que a los niños de once años lo que les agrada es la compañía de los demás chicos y no es la escuela la que le llama la atención.

A esta edad les gusta la competencia de cualquier naturaleza. Incluso puede "romperse todo par ganarle a su mejor amigo". Un método efectivo de competencia es el consistente en separa a ambos sexos.

En el sentido ético se da el despertar de su mundo infantil, sino que se encuentra realmente en medio del curso del mundo adulto, intentando seguir uno y otro rumbo en su esfuerzo para determinar su propia trayectoria. Ya desean liberarse de las autoridades establecidas en su hogar y en la escuela. Ahora quieren descubrir las cosas por si solos, pero se preocupan por la justicia. Y tienen un excelente medio de control de su conciencia.

La Visión filosófica, en esta edad se halla en vías de adquirir un sentido más dinámico del tiempo y el espacio. El niño comprende que el tiempo no se puede retroceder jamás. Y es capaz de administrar bien su tiempo. La mayoría de las veces es puntual con sus obligaciones.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

En este capítulo se abordará la metodología utilizada para el desarrollo de la investigación, mencionando explícitamente las particularidades que la conforman.

Además se presentarán los resultados y la interpretación de los mismos; tomando como base la introducción y los capítulos anteriores, con la finalidad de concluir dando respuesta a la pregunta de investigación previamente planteada.

3.1 Metodología.

Hernández (2008) define el método como la descripción del cómo fue llevada a cabo la investigación, es decir, lo utilizado para la indagación y cómo son los instrumentos, elementos y técnicas que se aplicaron para el cumplimiento de las finalidades que conlleva la misma.

3.2 Tipo de investigación.

El tipo de investigación que se empleó es el descriptivo. Según Hernández (2008), el propósito es describir situaciones, eventos y hechos, es

decir, cómo se manifiesta un fenómeno que será sometido a un análisis. Desde el punto de vista científico el describir significa medir información, en donde es seleccionado un sinnúmero de cuestiones, es medida la información recaudada sobre el mismo, para así describir lo que se investiga.

Se utilizó este tipo de investigación, ya que el medio en el cual se aplicó no fue manipulado en ningún sentido, ni modificada la conducta de los individuos que fueron partícipes de dicha investigación.

Posee elementos, así mismo, de la investigación tipo exploratoria, “se realiza cuando el objetivo consiste en examinar un tema poco estudiado.” (Hernández; 2008:101). Como se ha mencionado en la introducción, el tema ha sido poco abordado en el contexto regional. En este entorno no ha sido examinado el estrés en niños de quinto y sexto de primaria. El presente estudio está encaminado única y exclusivamente a conocer los factores escolares asociados al estrés en niños de los grados ya mencionados de la primaria particular Instituto México.

3.2.1 Enfoque cuantitativo.

Hernández (2008) menciona que este tipo de enfoque se utiliza para la recolección de datos, también para hacer el análisis y contestar las preguntas de investigación.

El enfoque cuantitativo se caracteriza por la específica forma de recolectar los datos, la cual “es fundamentada en la medición de variables o contenidos en las hipótesis; esta medición se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica, para que pueda ser creíble y aceptada por otros investigadores, deberá demostrarse que se siguieron tales procedimientos”. (Hernández; 2008:5)

Es también utilizado para la corroboración de hipótesis que ya han sido establecidas, presenta gran confiabilidad en la medición numérica y en el uso de las estadísticas, ya que establece con exactitud patrones de comportamiento de determinada población.

El utilizar este enfoque permite que esta investigación, al momento de interpretar los datos, dé aportaciones o comparaciones para nuevas y futuras investigaciones, como lo que se pretende con esta investigación.

3.2.2 Investigación no experimental.

La investigación es de tipo no experimental, la cual consiste en "los estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos". (Hernández; 2008: 205)

Es decir, las variables a investigar no han sido manipuladas o modificadas previamente.

3.2.3 Estudio transversal.

La investigación no experimental se clasifica en dos tipos, transeccional y longitudinal.

Se utilizó el estudio transeccional o mejor conocido como el transversal, el cual “recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar la interrelación en un momento dado”. (Hernández; 2008: 208)

El estudio transversal se da en un momento dado, es como tomar una fotografía de algo que sucede, se recopilan los datos en un momento único.

El estudio transversal cuenta con tres diseños; el exploratorio, el descriptivo, y el de correlaciones causales.

El diseño empleado para dicha investigación es el descriptivo, el cual según Hernández (2008), presenta un panorama del estado de una o más variables de un momento determinado, de un contexto o una situación.

3.3 Técnicas de recolección de datos.

Son las estrategias concretas para recabar la información específica de la población a investigar.

“Recolectar los datos implica elaborar un plan detallado de procedimientos que conduzcan a reunir datos con un propósito específico”.
(Hernández; 2008: 274)

3.3.1 Técnicas estandarizadas.

Son instrumentos ya desarrollados por especialistas en la materia o en dicha investigación, las cuales pueden ser utilizadas para la medición de las variables.

Existen técnicas estandarizadas, las cuales utilizan estudios estadísticos que respaldan validez y confiabilidad de la investigación a realizar. Entre las más comunes de las mediciones numéricas están los cuestionarios, las escalas de actitudes, los tests psicométricos y los registros académicos que representan el fenómeno de estudio.

“Las técnicas estandarizadas son cuestionarios o inventarios desarrollados para medir diversas variables y que tienen sus propios procedimientos de aplicación, codificación e interpretación” (Hernández; 202:

435), las cuales prueban su validez y confiabilidad, aprobando el proceso de investigación.

3.3. 2 Prueba estandarizada.

En la presente investigación se utilizó una prueba estandarizada, ya que permite medir la variable estrés y tiene su propio procedimiento de aplicación, codificación e interpretación. Resulta de gran importancia debido a que entre su diversidad de propósitos también se puede emplear para detectar una conducta adaptativa como el estrés.

Se aplicó la Escala CMAS-R, subtitulada “Lo que pienso y siento”, que es un instrumento de auto informe que consta de 37 reactivos, diseñados para valorar el nivel y naturaleza de la ansiedad en niños y adolescentes de 6 a 19 años de edad. En ésta el niño responde a cada afirmación encerrando en un círculo la respuesta “Si” o “No”. La respuesta “Si” indica que el reactivo está describiendo los sentimientos o acciones del niño, mientras que la respuesta “No” indica que el reactivo por lo general no lo está describiendo.

La CMAS-R brinda cuatro puntuaciones de subescalas, además de la puntuación de ansiedad total. Estas subescalas se denominan:

- a) Ansiedad Fisiológica.
- b) Inquietud/Hipersensibilidad.
- c) Preocupaciones sociales/concentración.
- d) De mentira.

La prueba mencionada fue seleccionada en función de que sus subescalas evalúan aspectos o subvariabes vinculada al estrés, y de que la ansiedad es el factor emocional más relevante en una situación estresante.

3.4.1 Población y muestra.

De acuerdo con Rojas (1991), la población o universo, se refiere al conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones, inmersos en el problema de investigación.

La muestra es, en esencia, un subgrupo de la población, y que para su estudio se recolectaron los datos específicamente de cada uno de los integrantes de la muestra, en función de ésta se determina lo representativo o característico de la población, la cual no es probabilística ya que no se realizó un muestreo al azar de acuerdo con lo que menciona Rojas (1991).

El muestreo no probabilístico consiste en la elección de un “subgrupo de la población en la que los elementos no dependen de la probabilidad, sino de las características de la investigación.” (Hernández; 2008: 441)

Para fines de la investigación la selección de los elementos no dependió de la probabilidad, sino de las causas relacionadas con las características de la muestra que se tomó.

La población de donde se tomó la muestra, fue la escuela primaria particular Instituto México, turno matutino. Tal institución esta ubicada en la calle Libertad con el número 13, entre las calles 20 de Noviembre y Manuel Ocaranza, de la colonia Centro en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

De acuerdo con los registros del ciclo escolar 2007 – 2008, la escuela cuenta con una población estudiantil de 220 alumnos de primaria y 50 de preescolar, los cuales tienen un rango de edades que van de los 6 a los 12 años en primaria, y de 4 a 6 años en preescolar.

En este caso, la investigación requería de una muestra en específico para su estudio, considerando los límites establecidos por el instrumento de medición de la variable estrés, bajo los parámetros establecidos en la prueba estandarizada.

La muestra se tomó de los grados de quinto y sexto de primaria, de los cuales al quinto grado pertenecen 15 niños y 17 niñas; y al sexto grado, 13 niños y 13 niñas, siendo un total de 58 los alumnos investigados, con un rango de edades que va entre los diez a doce años.

3.5 Descripción del proceso de investigación.

En el presente apartado se describe el proceso que se requirió para llevar a cabo la investigación.

En primer lugar se seleccionó el tema de estudio, para lo cual se hizo una delimitación que centrará las particularidades a estudiar, como lo es, los factores escolares asociados al estrés en niños escolares. Después se delimito aún más en los grados escolares específicos, que fueron quinto y sexto grado. Se determinó la institución que debiera de ser privada para segundos fines de la investigación, pues se buscó que no hubiera suspensión de actividades escolares, que afectaran el buen desarrollo de la investigación,

Además se adquirió una prueba estandarizada que midiera el estrés, en los niños de acuerdo a la edad y el género.

El proceso que se siguió para llegar frente a los alumnos a investigar fue el siguiente: por primera vez, se entrevistó al director del plantel, exponiéndole el motivo de la visita y la anticipación del propósito de la investigación con casi cinco meses, previendo cualquier obstáculo que impidiera la tarea de la investigadora. Después se le pidió que respondiera a las preguntas necesarias, referidas al marco de referencia de la indagación.

Después de los meses ya mencionados se realizó una segunda visita en la cual el director pidió una carta por parte del director de la escuela de Pedagogía en donde respaldara los fines de la investigación. Después se le presentó un ejemplo del cuestionario que el alumnado contestaría y un tiempo aproximado para la contestación de dicho instrumento, a manera que se estuviera totalmente de acuerdo con la mínima interrupción de clases, además

se acordó el día y la hora de la visita para hacer factible la aplicación del test a los alumnos de manera grupal.

Por tercera ocasión que se visitó la escuela, se realizó la aplicación del test, fue a las nueve de la mañana para obtener los mejores resultados y disposición de parte de la muestra de investigación. En cada grupo se le hizo una presentación e introducción por parte del director y por parte de la investigadora, en donde se mencionaron la intención y los fines que se buscaban. Se explicaron las indicaciones de la prueba y la confidencialidad que tendrían, para lograr la mayor objetividad posible. A continuación se repartió el test y se esperó sin presión alguna el tiempo necesario de contestación, que fue aproximadamente entre los diez a quince minutos por grupo.

La aplicación del test se inició con el grupo de quinto grado y enseguida al sexto grado, de manera colectiva, y en ambos grupos tuvieron pequeñas dudas como: ¿Cuál es la fecha de hoy?, ¿Con lápiz o pluma?, ¿Es necesario el nombre de la maestra?. Después los estudiantes permanecieron tranquilos y relajados durante el proceso.

Los test de ambos grupos se calificaron a partir de la plantilla que el manual de la escala CMAS-R, marca para la calificación de cada subescala, después de calificar y registrar todas las puntuaciones naturales se buscaron los percentiles y las puntuaciones escalares correspondientes en las tablas del manual y se colocaron en la parte superior del cuestionario.

Para codificar los datos se vaciaron en una hoja de Microsoft Excel, en donde se extrajeron las medidas de tendencia central, moda, mediana y media. Posteriormente se redactaron los resultados para su análisis.

3.6 Análisis e interpretación de los resultados.

Para el análisis de los resultados obtenidos mediante la medición cuantitativa del estrés, en primera instancia se retomará la definición de estrés anteriormente mencionada en el primer capítulo.

Según Palmero y col, desde 1935, Hans Selye (considerado padre del estrés) introdujo el concepto como “Síndrome o conjunto de reacciones fisiológicas no específicas del organismo a diferentes agentes nocivos del ambiente de naturaleza física o química. Siendo un fenómeno que se presenta cuando las demandas de la vida se perciben demasiado difíciles, la persona se siente ansiosa y tensa, percibiendo mayor rapidez en los latidos del corazón”.

A continuación se presentan los resultados obtenidos producto de la administración del test psicométrico denominado CMAS-R, Escala de ansiedad manifiesta en niños (revisada), de Reynolds y Richmond (1997).

Los resultados se exponen de acuerdo a las cuatro subescalas o subvariables que conforman la prueba en su conjunto, es decir, se presentan los puntajes T de las subescalas de Ansiedad total, Ansiedad fisiológica, Inquietud-hipersensibilidad y Preocupaciones sociales/concentración.

De la misma manera, se exponen los resultados atendiendo al sexo y al grupo: primeramente se exponen los referidos a los niños del quinto grado, en segundo lugar los resultados de las niñas del mismo grado; enseguida los de los varones del sexto grado y, por último, los de las niñas de tal grado.

Tal presentación de resultados obedece al propósito de que los mismos sean de la mayor utilidad posible para la institución educativa donde se realizó la investigación, ya que esto le permitirá tomar decisiones considerando cada grupo en particular.

En todos los casos se presentan los resultados considerando las tres medidas principales de tendencia central: moda, mediana y media. De acuerdo con Hernández Sampieri (2008), la media es la medida más utilizada y puede definirse como el promedio aritmético de una distribución, y se obtiene sumando todos los valores y luego dividiendo la suma entre el número de casos. Por su parte la mediana es el valor que divide la distribución por la mitad, es decir, la mitad de los casos caen por debajo de la mediana y la otra mitad se ubica por encima de la misma. La moda, a su vez, es la categoría o puntuación que ocurre con mayor frecuencia, o sea, el puntaje que más se repite. Las medidas de tendencia central son los valores medios o centrales de una distribución y ayudan a entender las tendencias de estos dentro de una escala de medición.

3.6.1 Resultados obtenidos con los niños de quinto grado.

Subescala de Ansiedad total.

La subescala de Ansiedad total está conformada por 28 reactivos. Incluye las subescalas de Ansiedad fisiológica, Inquietud/hipersensibilidad y Preocupaciones sociales/concentración. Es decir, se trata de una subescala incluyente y, por lo tanto, el resultado que se obtenga en la misma tiene una importancia relevante como indicador global de la situación escolar, emocional y social del sujeto evaluado.

El puntaje T de 50 es el esperado en un niño(a) que no presenta problemas de estrés. Cuando el puntaje T es de 60 a más es factible interpretar que el niño evaluado está afrontando situaciones de estrés, por lo que se hace necesaria su canalización con un profesional que le ofrezca asesoría o atención psicológica y/o educativa. Esto anterior es aplicable a los resultados obtenidos en un grupo escolar, como lo es en el presente caso.

La media aritmética del puntaje T obtenido por los niños del quinto grado fue de 48.8, la cual puede ser interpretada como ausencia de niveles importantes de estrés. Por su parte, la mediana obtenida fue de 48 y la moda fue de 56.

Subescala de Ansiedad fisiológica.

Esta subescala indica las expresiones físicas del niño referidas al estrés. Es decir, muestra el correlato fisiológico de la experiencia emocional del estrés. Las manifestaciones están referidas a las dificultades del sueño, náuseas, fatiga, aceleración del ritmo cardiaco, respiración acelerada y transpiración excesiva (Reynolds; 1997).

Esta subescala consta de diez reactivos. Un puntaje T de entre 8 y 12 es el esperado para un niño que no posee niveles importantes de estrés. Un puntaje de 13 o más puede ser interpretado como sugerente de que el niño requiere apoyo para afrontar situaciones que le están provocando estrés. Como es de suponer, la interpretación anterior es válida para el caso de un grupo de escolares.

En el caso de los niños que cursan el quinto grado, la media aritmética del puntaje T obtenida fue de 9.3, la cual puede ser interpretada como ausencia de niveles importantes de estrés fisiológico. Por su parte, la mediana obtenida fue de 10 y la moda fue de 11.

Subescala de inquietud/hipersensibilidad.

Esta subescala está asociada con la preocupación obsesiva acerca de una variedad de cosas, la mayoría de las cuales son relativamente vagas y están mal definidas en la mente del niño, junto con miedos de ser lastimado o aislado en forma emocional. Esta subescala sugiere si el niño es de alguna manera hipersensible a las presiones ambientales. Una puntuación alta

sugiere que el niño internaliza gran parte de la ansiedad experimentada y, por lo tanto, puede agobiarse al tratar de liberar el estrés (Reynolds; 1997).

La subescala está compuesta por 11 reactivos. Un puntaje T de entre 8 y 12 es el deseable para un niño con ausencia de estrés. Puntajes superiores a 13 son objeto de atención por parte de algún especialista en orientación psicopedagógica.

En el caso de los niños que cursan el quinto grado, la media aritmética del puntaje T obtenida fue de 10, la cual puede ser interpretada como ausencia de niveles importantes de inquietud e hipersensibilidad. Por su parte, la mediana obtenida fue de 10 y la moda fue de 10.

Subescala de Preocupaciones sociales/concentración.

Esta subescala es particularmente útil para discriminar a los niños que tienen problemas escolares. Muestra la preocupación acerca de la autocomparación con otras personas y expresa la dificultad en la concentración del niño. Una alta calificación en esta subescala muestra que el niño siente estrés debido a que no se siente capaz de vivir de acuerdo con las expectativas de otros individuos significativos en sus vidas. Su preocupación principal parece ser que ellos no son tan buenos o efectivos como otros. Este tipo de preocupaciones puede interferir con la capacidad del niño para concentrarse en tareas de tipo académico (Reynolds; 1997).

La subescala está compuesta por 7 reactivos. Un puntaje T de entre 8 y 12 es el deseable para un niño con ausencia de estrés. Como en las subescalas anteriores, los puntajes de 13 ó superiores son objeto de atención por parte de algún especialista en orientación psicopedagógica.

En el caso de los niños que cursan el quinto grado, la media aritmética del puntaje T obtenida fue de 8.6, la cual puede ser interpretada como ausencia de preocupaciones sociales y de dificultades de concentración. Por su parte, la mediana obtenida fue de 9 y la moda fue de 10.

Los puntajes y las medidas de tendencia central del grupo de niños del quinto grado se muestran en el anexo número 1.

3.6.2 Resultados obtenidos con las niñas del quinto grado.

Subescala de Ansiedad total.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 55.3, la cual puede ser interpretada como ausencia de niveles de estrés. Así mismo, se obtuvo una mediana de 54 y una moda de 54.

Subescala de Ansiedad fisiológica.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 10.8, el cual puede ser interpretado como ausencia de niveles importantes de estrés fisiológico. Así mismo, se obtuvo una mediana de 11 y una moda de 14.

Subescala de Inquietud/Hipersensibilidad.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 10.8, el cual puede ser interpretado como ausencia de niveles importantes de inquietud e hipersensibilidad. Así mismo, se obtuvo una mediana de 11 y una moda de 12.

Subescala de Preocupaciones sociales/concentración.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 10.5, el cual puede ser interpretado como ausencia de preocupación y dificultades de concentración. Así mismo, se obtuvo una mediana de 10 y una moda de 10.

Los puntajes y las medidas de tendencia central del grupo de niñas del quinto grado se muestran en el anexo número 2.

3.6.3 Resultados obtenidos con los niños del sexto grado.

Subescala de Ansiedad total.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 55.3, el cual puede ser interpretado como ausencia de niveles importantes de estrés. Así mismo, se obtuvo una mediana de 57 y una moda de 56.

Subescala de Ansiedad fisiológica.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 10.6, el cual puede ser interpretado como ausencia de niveles importantes de estrés fisiológico. Así mismo, se obtuvo una mediana de 10 y una moda de 10.

Subescala de Inquietud/Hipersensibilidad.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 11.6, el cual puede ser interpretado como ausencia de niveles importantes de inquietud e hipersensibilidad. Así mismo, se obtuvo una mediana de 13 y una moda de 13.

Subescala de Preocupaciones sociales/concentración.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 10.8, el cual puede ser interpretado como ausencia de niveles importantes de preocupación. Así mismo, se obtuvo una mediana de 11 y una moda de 13.

Los puntajes y las medidas de tendencia central del grupo de niños del sexto grado se muestran en el anexo número 3.

3.6.4 Resultados obtenidos con las niñas del sexto grado.

Subescala de Ansiedad total.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 53.8, el cual puede ser interpretado como ausencia de niveles de estrés. Así mismo, se obtuvo una mediana de 53, sin la presencia de moda.

Subescala de Ansiedad fisiológica.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 10.9 el cual puede ser interpretado como ausencia de niveles importantes de estrés fisiológico. Así mismo, se obtuvo una mediana de 9 y una moda de 9.

Subescala de Inquietud/Hipersensibilidad.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 10.8, el cual puede ser interpretado como de niveles importantes de inquietud e hipersensibilidad. Así mismo, se obtuvo una mediana de 11 y una moda de 11.

Subescala de Preocupaciones sociales/concentración.

En esta subescala se obtuvieron los siguientes resultados.

La media aritmética de la puntuación T fue de 9.5, el cual puede ser interpretado como ausencia de niveles importantes de preocupación social. Así mismo, se obtuvo una mediana de 10 y una moda de 10.

Los puntajes y las medidas de tendencia central del grupo de niñas del sexto grado se muestran en el anexo número 4.

3.7.- Respuesta a la pregunta de investigación.

Para dar respuesta a la pregunta inicial de investigación se encontró, que no existen niveles de estrés significativos en los niños estudiados. En la escala de ansiedad total y en las subescalas aplicadas, se encontró que los sujetos estudiados poseen un nivel de estrés que se considere normal, desde la perspectiva de la prueba CMAS-R.

En los grados de quinto y sexto de la escuela primaria particular Instituto México, se encontró que los resultados obtenidos, en particular, en la subescala III, denominada “Preocupaciones sociales/concentración” del test aplicado, indican que no existen factores escolares asociados al estrés. De acuerdo con tal subescala, es probable que los niños no se encuentren preocupados por su desempeño escolar debido a que no se comparan con sus compañeros y se sienten capaces de satisfacer sus expectativas que, suponen, tienen otras personas (padres o maestros) con respecto a sus actuaciones dentro de lo escolar, y que esto lo está propiciando una adecuada concentración y atención de los niños en sus clases.

CONCLUSIONES.

Esta investigación que lleva por nombre “El nivel de estrés en niños de una escuela primaria de Uruapan, Mich.” es una de las primeras investigaciones que se realizan en la región con fundamentos metodológicos objetivos que la respaldan.

En cuanto a los objetivos particulares de esta investigación se considera que todos se cumplieron en su totalidad, puesto que se definió el concepto de estrés y se determinaron los factores escolares que lo influyen, con la realización del capítulo 1. Se describieron las características afectivas y cognitivas de los niños de quinto y sexto grado de primaria (11-12 años) en el capítulo 2; y se midió el grado de estrés de los niños de primaria de estos grados, con la aplicación y el registro de los resultados extraídos mediante la administración del test psicométrico CMAS-R (revisado) de Reynolds, el cual está interpretado en el capítulo 3.

Asimismo, al haber cumplido los objetivos particulares se cumple con el objetivo general que fue: medir el nivel de estrés en niños escolares de quinto y sexto grado de primaria, encontrándose que no existen factores relevantes que perturben el desarrollo del niño en el ámbito escolar.

Ya que en los grados de quinto y sexto de la escuela primaria particular Instituto México, se encontró que los resultados obtenidos, en particular, en la subescala III, denominada “Preocupaciones sociales/concentración” del test

psicométrico CMAS-R (revisado) de Reynolds, indican que no existen factores escolares asociados al estrés. De acuerdo con tal subescala, es probable que los niños no se encuentren preocupados por su desempeño escolar debido a que no se comparan con sus compañeros y se sienten capaces de satisfacer sus expectativas que, suponen, tienen otras personas (padres o maestros) con respecto a sus actuaciones dentro de lo escolar, y que esto lo está propiciando una adecuada concentración y atención de los niños en sus clases.

BIBLIOGRAFÍA

- Gessell, A. (1980).
Adolescentes de 10 a 16 años.
Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Palmero, francés. (2002).
Psicología de la motivación y emoción.
Ed. Mc Graw-Hill, Madrid.
- Fontana D. (1992).
Control de estrés.
Ed. Manual moderno, México.
- Maier, H. W. (1984).
Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Ericsson, Piaget y Sears.
Ed. Amorrortu, buenos aires.
- Palacios J. (1984).
La cuestión escolar: críticas y alternativas.
Ed. Laia 3ra. Edición fontamara, México.
- Allport, G. W. (1980).
La personalidad: su configuración y desarrollo.
Ed. Herder, Madrid.
- Ceal R. Reynolds y Bert, Orichmord, Cmas- R. (1997).
Escala de ansiedad manifiesto en niños.
Ed. El manual moderno, México DF.
- Labinowics, Ed. (1987).
Introducción a piaget.
Ed. Addison-wesley - iberoamericana, EUA.
- Ausubel D. (1999).
El desarrollo infantil.
Ed. Paidós, México.
- Ausubel D. (1999).
El desarrollo de la personalidad.
Ed. Paidós, México.
- Ausubel D. (2005).
Psicología educativa un punto de vista cognoscitivo.
Ed. Trillas, México.

Rojas Soriano, R. (1991).
Guía para realizar investigaciones sociales.
Ed. Plaza y Valdés, México.

Meece J. (2000).
Desarrollo del niño y del adolescente para educadores.
Ed. Mc Graw Hill, México.

Moraleda M. (1999).
Psicología del desarrollo: infancia adolescencia y senectud.
Ed. Alfaomega, marcombo, México.

Piaget J. Inhelder. (2002).
Psicología del niño.
Ed. Morota, España.

Hernández Sampieri, R. (2008).
Metodología de la investigación.
Ed. Mc Graw Hill, México DF.

Trianes M. (2002).
Niños con estrés como evitarlo y tratarlo.
Ed. Alfaomega, Marcombo, México.

OTRAS FUENTES

[www.monografias.com/trabajos 14/ estrés](http://www.monografias.com/trabajos14/estrés).

www.saludmental.com/elgomezmaqueo, CD. Patiño. 2004.

Mainieri, CR (1999) Publicación en línea de Health club Fourtunecity, Panamá.

ANEXO 1

NIÑOS DE 5° DE LA PRIMARIA INSTITUTO MÉXICO

NOMBRE	ANSIEDAD TOTAL	SUBESCALA	SUBESCALA	SUBESCALA
		I	II	III
V. Z. M.	56	13	10	10
C. De A. T.	46	6	8	11
E. E. M.	60	11	14	11
A. S. S.	51	11	10	8
E. B. M.	35	7	5	5
A. A.	54	11	12	8
A. J. G. L.	48	9	10	8
D. G. C.	44	7	11	5
S. A. C. B.	48	9	9	9
E. J. C. S.	56	10	12	10
M. J. M. H.	56	10	10	12
J. M. B.	51	13	9	7
I. A. S.	44	10	14	10
J. D. M.	37	4	8	5
O. G. C.	46	8	8	10
Media	48.8	9.3	10.0	8.6
Mediana	48	10	10	9
Moda	56	11	10	10

ANEXO 2

NIÑAS DE 5° DE LA PRIMARIA INTITUTO MÉXICO

NOMBRE	ANSIEDAD TOTAL	SUBESCALA I	SUBESCALA II	SUBESCALA III
F. S.	58	14	13	8
M. L.	41	10	7	5
S. D. R.	60	14	12	10
B. G. G.	51	9	11	9
L. F. C.	52	12	10	7
D. G. P. C.	46	9	9	7
L. D. R. H.	61	11	13	13
B. C. R. G.	49	10	9	9
A. M. P. O.	61	11	13	14
R. A. G. A.	54	11	11	9
K. V. A. H.	46	7	8	10
A. L. J.	54	9	10	11
R. B. H.	64	14	12	15
Y. V. P.	74	15	11	15
J. M.	54	8	12	10
A. M. M.	64	13	12	15
E. D. S.	51	7	10	11
Media	55.3	10.8	10.8	10.5
Mediana	54	11	11	10
Moda	54	14	12	10

ANEXO 3

NINOS DE 6° DE LA PRIMARIA INSTITUTO MÉXICO

NOMBRE	ANSIEDAD TOTAL	SUBESCALA I	SUBESCALA II	SUBESCALA III
C. M. S.	58	9	13	14
A. A. M.	55	10	13	9
J. E. R.	51	11	10	8
J. M. B.	62	13	13	11
F. D. S.	56	11	13	9
M. E. M.	56	14	9	11
E.	40	7	8	8
A. O.	60	10	13	13
F. J. C.	57	9	12	13
J. A. D. P.	61	14	13	10
S. F. D. H.	57	10	12	13
E. P. Z.	42	8	8	8
P. L. C.	64	12	14	13
Media	55.3	10.6	11.6	10.8
Mediana	57	10	13	11
Moda	56	10	13	13

ANEXO 4

NIÑAS DE 6° DE LA PRIMARIA INSTITUTO MÉXICO

NOMBRE	ANSIEDAD TOTAL	SUBESCALA I	SUBESCALA II	SUBESCALA III
A. R. A.	48	9	11	5
A. V. C. A.	45	9	9	7
F. D. M.	51	9	10	10
E. P. S.	53	9	12	10
A. C. V. H.	43	9	9	5
I. Y. C.	61	14	12	11
N. M. V.	42	8	7	8
D. R. B. B.	65	14	13	12
D. I. M. O.	66	14	13	13
A. C. H.	52	8	11	11
G. V.	63	14	12	12
C. A. Z.	54	13	10	9
A. S. M.	56	12	11	10
Media	53.8	10.9	10.8	9.5
Mediana	53	9	11	10
Moda	#N/A	9.0	11.0	10.0